

LA CONSTRUCCIÓN DEL ACONTECIMIENTO DESDE EL CONCEPTO DE
FOCALIZACIÓN EN LA NOVELA MI ALMA SE LA DEJO AL DIABLO DEL
ESCRITOR GERMÁN CASTRO CAYCEDO.

WILMAR DE JESÚS MONTOYA VELÁSQUEZ

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN ESPAÑOL Y LITERATURA
PEREIRA
2012

LA CONSTRUCCIÓN DEL ACONTECIMIENTO DESDE EL CONCEPTO DE
FOCALIZACIÓN EN LA NOVELA MI ALMA SE LA DEJO AL DIABLO DEL
ESCRITOR GERMÁN CASTRO CAYCEDO.

WILMAR DE JESÚS MONTOYA VELÁSQUEZ

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de:
Licenciado en Español y Literatura

Director
Rodrigo Arguello Guzmán
Magíster en Literatura

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN ESPAÑOL Y LITERATURA
PEREIRA
2012

Nota de aceptación:

Firma del director de tesis

Firma del jurado

Firma del jurado

Pereira, diciembre del 2012

DEDICATORIA

A mi esposa e hijos...

Sandra Patricia Aguirre G
Angie Carolina Montoya A
Juan Pablo Montoya A

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios y cada una de las personas que libre y desinteresadamente me proporcionaron sus ideas y consejos para realizar este trabajo entre ellos está: el profesor : Rodrigo Arguello, Arbey Atehortua como lector y jurado de mi trabajo y a la docente Zully Revelo Hidalgo; así como la paciencia, ayuda y comprensión que me brindaron mis amigos y compañeros de trabajo y especial a mi familia.

A todos ellos mil gracias.

CONTENIDO

	pág.
Introducción-----	7
1. Marco Teórico -----	10
1.1 Marco Conceptual-----	10
1.2 Historia y Discurso en Narratología-----	12
1.3 Aspecto o Focalización-----	19
1.4 Clasificación de la Focalización-----	24
2. La Construcción Del Acontecimiento En “Mi Alma Se La Dejo Al Diablo”-	26
3. La Construcción Del Acontecimiento En “Mi Alma Se La Dejo Al Diablo”	
Análisis Final-----	57
3.1 Estadística De Narradores o Focalizadores-----	72
4. Conclusiones-----	76
Bibliografía -----	80
Resumen-----	81

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como fin el análisis de la obra “Mi Alma Se La Dejo Al Diablo”. Y a su vez, esta orientado a tratar dos aspectos de singular importancia a la hora de estudiar y analizar un texto literario. Es decir se pretende mirar desde que perspectiva o punto de vista narrativo, y en una forma amplia y detallada como el escritor, el narrador y los personajes construyen los acontecimientos. Porque no puede existir en el texto algo o alguien que provoque y de a luz una realidad sin algo de ficción. Reviste especial interés en la actualidad saber cual es el tiempo la forma y los medios con los cuales el escritor o autor de cada texto literario construye tiempo, espacio y personajes además es necesario saber que elementos utilizó a la hora de crear la trama. En la actualidad y en el ámbito educativo esto debe formar parte de la planificación y estrategia a la hora de leer, estudiar y desarrollar los textos literarios, ya que son elementos básicos para el desarrollo de los mismos.

En este análisis se trabajó un concepto conocido como focalización por medio del cual se busca a través de la narración y sus personajes, entender los diferentes puntos de vista desde los cuales cada personaje construye un hecho o acontecimiento. Del mismo modo se busca explicar lo que el narrador sabe y desde donde se sitúa para contar un hecho. Saber además cuantos narradores nos construyen los acontecimientos en un texto literario. Es por ello que al existir un focalizador o varios focalizadores podemos por medio de ellos saber y entender lo interno y lo externo de cada personaje que se encuentra inmerso en una historia, saber además como suceden los acontecimientos en una obra literaria. Es importante aclarar que, la lectura de esta obra se desarrollo como un ejercicio de interacción entre lector, autor y personajes con un único fin ser como el detective que recoge, investiga y plantea hipótesis sobre el posible culpable de un crimen. Rastrear cada paso, cada palabra, cada rincón en aquel inmenso lugar y en esta obra, fue un ejercicio que demando paciencia, tiempo y perseverancia. Es decir lo que se vivió y sucedió son en si la clave para construir los acontecimientos que componen todo el texto que pretendemos analizar.

Las situaciones expuestas en el texto son en sí el reflejo, la perspectiva y el punto de vista de cada uno de los focalizadores que diseminados en el texto reviven, recrean y estimulan la verdadera razón de esta narración.

En este sentido se realizó este análisis teniendo en cuenta los aportes teóricos de investigadores como Mieke Bal y Gérard Genette.

Bal dentro de la corriente estructuralista, y en su libro sobre teoría de la narrativa establece una triple distinción entre fábula, historia y texto narrativo. Bal define la fábula como “una serie de acontecimientos lógicos y cronológicamente relacionados, que unos actores causan o experimentan”. La “historia”, según Bal, “es una fábula presentada de una cierta manera”. (Estaríamos ante el concepto de “trama”, pero entendido sin llegar todavía al nivel final del texto narrativo). El “texto narrativo” Bal lo define como “un todo finito y estructurado que se compone de signos lingüísticos”; “es aquel en que una agente narrativo - el narrador- cuenta una historia”.

En este punto, Mieke Bal señala el carácter eminentemente lingüístico del narrador, el agente narrativo: trata de “un sujeto lingüístico, el cual se expresa en el lenguaje que constituye el texto”.

Del mismo modo Genette sitúa la distinción entre historia, relato (o texto) y narración, la historia la explica como el significado, el material temático del relato; el relato el significante o texto narrativo en sí; la narración es el proceso a través del cual el material recibe una determinada forma en el marco textual. Este nivel de la narración es el que otorga la calidad artística a una obra, y dentro del texto supone la función del narrador.

El presente análisis literario se compone de tres capítulos fundamentales que permiten entender las teorías propuestas, dicho análisis se realizó y se trabajó en forma muy detallada teniendo en cuenta cada una de las funciones que cumple la focalización en los textos literarios.

El primer capítulo lo constituye el marco teórico el cual hace referencia a la teoría con su respectiva definición, lo que es en sí el concepto de focalización cual es su función en los textos literarios, y como desde el punto de vista

narrativo se construyen los acontecimientos. Además se aclara como la perspectiva o punto de vista son las formas más usadas por el narrador y sus personajes para focalizar toda una historia.

El segundo capítulo lo compone un breve acercamiento a lo que podríamos llamar el mundo literario del periodista. En si se trata de explicar las formas o funciones que cumple este ser en su mundo, mundo que de alguna forma vive plagado de informaciones, que como cortos de una película pasan rápidamente como un haz de luz a través del foco casi cinematográfico de su imaginario individual y colectivo. Esto quiere decir que, todo esto pasa a través de él para crear, imaginar y así contar un suceso o acontecimiento. Seguidamente comenzamos el análisis teniendo en cuenta las primeras palabras de su protagonista principal Benjamín Cubillos, sin olvidar los correlatos más importantes que sobre sale en “Mi Alma Se La Dejo Al Diablo”. El objeto y la razón de todo este trabajo es saber como se mezcla realidad con narración, saber además cual es el papel del focalizador dentro y fuera de esta historia, como nos confronta el autor, el narrador y sus personajes con toda la realidad que se encuentra dispersa por todo el texto.

En el tercer capítulo encontraremos la continuación y el análisis final de este trabajo, donde se puede apreciar página a página cada uno de los párrafos o correlatos con su respectivo análisis. Seguidamente lo complementa una estadística de los diferentes narradores o focalizadores que desde su perspectiva o punto de vista nos ayudaron a confrontar y a entender cuantos narradores participaron en la construcción de este acontecimiento.

Finalmente, terminamos con las conclusiones sobre este trabajo de análisis donde se muestra la función de la focalización, ya que como ejercicio puede ser una buena e interesante herramienta a la hora de realizar un análisis más profundo del texto literario.

CAPÍTULO 1

MARCO TEÓRICO

Marco conceptual

“La cultura humana está plagada de narradores. A menudo estamos acostumbrados a concebir el narrativo como uno de los tres géneros literarios y nuestra relación de estudio con la narración suele tenderse por el puente de la novela o el cuento, que son por lo demás los géneros literarios de mayor consumo y éxito en la actualidad.”

Para comenzar diremos que la teoría de la literatura abrió una renovación de los estudios humanísticos cuando se planteó ese nuevo objeto de estudio la narración en sí misma, que constituye la unidad que estudia una importante rama no limitada a la literatura que los estructuralistas franceses denominaron *narratología*. Esta «ciencia de los relatos», obviamente también ha influido mucho en los estudios literarios. Hay muchas posibilidades de hablar de los géneros narrativos el origen de la novela, sus relaciones con la épica, el cuento como género literario, e innumerables son las cuestiones de estilística de cada género narrativo. Es de anotar que reportajes, periodísticos, *cómics*, películas, crónicas, chistes, canciones, suelen apoyarse en o simplemente ser narraciones. Vivimos en una galaxia narrativa. Y siempre ha sido así.

Incluso puede decirse que «al principio era la narración». (Porque lo que ahora llamamos literatura ha estado durante siglos vinculada a la oralidad), se ha nutrido de narraciones. La transmisión de los mitos, los textos religiosos, incluso la legislación, se vertía en textos narrativos durante siglos. Y la narración ha constituido la base de la literatura épica, de la inmensa tradición oral de la fabulística, leyendas, de la poesía misma que ha tenido muchas realizaciones narrativas. (Romances, poemas mitológicos y buena parte de cualquier poema guardan un fundamento narrativo cuenta una historia por mínima que sea).

Recordemos que entre las conceptualizaciones que debemos a Aristóteles y que se han proyectado posteriormente sobre la narratología, ninguna más importante que el concepto de *fábula*, que es la «estructuración de los hechos» que el poeta hace [*Poética*, 1450 a: 15, 1450 a: 32-33].

En otro lugar se refiere a la fábula como «composición de los hechos» sea «composición» sea «estructuración» la fábula que es el elemento más importante de la tragedia y de la epopeya se refiere a la labor de ordenación, de estructuración, de composición que el poeta dramático o el poeta épico lleva a cabo. Precisamente la poética se define desde el comienzo como el arte que enseña «cómo es preciso construir las fábulas si se quiere que la composición poética resulte bien» [1447a: 9-10].

Es muy importante para una teoría de la narración que el concepto de *fábula* sea común e indistintamente utilizado por Aristóteles para referirse a la composición trágica y a la épica, por cuanto según escribe en otro lugar de la *Poética* [1448 a: 21-24].

Es posible imitar las cosas unas veces narrándolas (ya convirtiéndose hasta cierto punto en otro como hace Homero, ya como uno mismo y sin cambiar) o en forma dramática con personajes actuantes. Es más, cuando describe las propiedades de la fábula y da consejos a los poetas sobre el modo de estructurarlas, cuando se refiere a su carácter unitario y en otros muchos pasajes, está considerando una misma doctrina para la epopeya y para la tragedia, que tienen rasgos diferenciales pero se asemejan en el modo unitario de estar compuesta su fábula o «estructuración de los hechos». Es clave a este respecto el fragmento dedicado a definir la unidad de acción de la epopeya en que Aristóteles dice: «En cuanto a la imitación narrativa y en verso, es evidente que se deben estructurar las fábulas como en las tragedias de manera dramática y en torno a una acción entera y completa, que tenga principio, partes intermedias y fin para que como un ser vivo único y entero, produzca el placer que le es propio» (1459 a: 18-25).

Según estos textos citados, y otros muchos que podrían alegarse, podemos establecer un par de conclusiones de importancia para una teoría de la narración:

- 1) la composición de una acción, la estructuración de los hechos no es exclusiva de la diégesis, de la narración, se da también en las formas dramáticas.
- 2) una cosa son siempre los hechos, los eventos, los sucesos, y otra es su composición, la estructura, orden o fábula a que dan lugar.

Hay una distinción clara entre fábula y suceso, incluso una misma acción puede ser ofrecida bien dramáticamente, bien narrativamente, pero ambas son objeto de la poética dedicada pues a lo que podríamos llamar la «ordenación artística de los hechos» su composición para producir el placer que le es propio a cada modalidad. La fábula es pues, «un referente bien articulado y autónomo una invariante representable mediante muchas variables; de ahí las posibles transposiciones de un tipo a otro de realización» (narrativo o dramático) [Segre, 1985: 299].

Aristóteles ha concebido una unidad superior a sus formas modales que es la base de toda poética. Existe un qué (los hechos) y un cómo (la composición o estructura artística a que da lugar). Esta última es el objeto de la poética.

Historia y discurso en narratología

La teoría de la narración ha establecido según esta tradición una importante distinción entre *historia* y *discurso*, que funciona como la frontera interna más difundida de la narratología. Es una frontera que supera el ámbito narratológico y es inherente a la actividad lingüística, según podemos entenderlo a partir de las siguientes palabras de E. Benveniste.

«La lengua reproduce la realidad. Esto hay que entenderlo de la manera más literal la realidad es producida de nuevo por mediación del lenguaje. El que habla hace renacer por su discurso el acontecimiento y la experiencia del acontecimiento. El que oye capta primero el discurso y a través de este discurso el acontecimiento reproducido» [Benveniste, 1966: 26].

El acontecimiento (historia) en el acto comunicativo, para quien habla y para quien escucha, renace siempre en forma de discurso. El discurso crea la realidad, ordena y organiza la experiencia del acontecimiento. G. Genette [1966: 202].

Del mismo modo liga esta distinción a la que se dio en la clasicidad entre *mimesis* y *poiesis*. La imitación de la realidad adviene en literatura en forma de *poiesis* creación artística del discurso. Por ello la poética es ciencia de los discursos.

Pero aunque esto sea así, la distinción historia - discurso se ha mostrado operativa para la teoría narratológica, a partir del interés que los formalistas rusos tuvieron. Por ello Tomachevski retoma conceptos aristotélicos y establece una distinción que se ha situado en el origen de la moderna teoría de la narración la que se da entre *trama* y *argumento*.

«Llamamos *trama* al conjunto de acontecimientos vinculados entre si que nos son comunicados a lo largo de la obra. La trama podría exponerse de una manera pragmática siguiendo el orden natural, o sea el orden cronológico y causal de los acontecimientos, independientemente del modo en que han sido dispuestos o introducidos en la obra. La trama se opone al argumento, el cual aunque está constituido por los mismos acontecimientos, respeta en cambio su orden de aparición en la obra y la secuencia de las informaciones que nos los representan. En esta perspectiva la trama se muestra como el conjunto de motivos considerados en su sucesión cronológica y en sus relaciones de causa a efecto; el argumento es el conjunto de esos mismos motivos, pero dispuestos con arreglo al orden que observan en la obra. En una palabra, la trama es lo que ha ocurrido efectivamente, el argumento es el modo en que el lector se ha enterado de lo sucedido [Tomachevski, 1925: 202-205].

Para Tomachevski el «argumento» (*fábula* en Aristóteles) se identifica con la construcción artística que el lector - oyente tiene ante sí. Una misma trama por ejemplo la historia de un asesinato, puede ser objeto de discursos diferentes. La historia tiene siempre un orden lógico – causal y cronológico que podríamos indicar así móvil + preparación del asesinato + encuentro con la víctima + disparo + descubrimiento del cadáver por la policía + investigación. Todos los *motivos* (unidades mínimas que hemos convertido en sumandos) de esta historia siguen ese orden lógico del acontecimiento tal como se ha producido. Pero una novela, un discurso, una narración puede presentar los hechos con un *sjuzet* diferente con una estructura de interés que haga que la narración comience con el encuentro del cadáver, continúe en *flash-back* con los antecedentes o móviles del crimen, vuelva a la investigación policial etc. El narrador presenta esa historia de un modo, con un orden temporal focalizando desde un ángulo etc. Es por ello que hace una construcción u ordenación de esos hechos.

Aunque según pudimos defender en otro lugar es el discurso, la ordenación de los hechos en una narración, el objeto de mayor interés para una crítica literaria la narratología ha desarrollado dos líneas de investigación la narratología de la historia y la del discurso, precisamente porque en su origen en los formalistas rusos hubo mucho interés por los motivos y las unidades que componían una historia. [Pozuelo, 1988 a: 230].

Esta doble repartición historia - discurso ha organizado el estudio narratológico del siguiente modo si definimos una narración como «alguién cuenta una historia a alguien» obtenemos dos elementos el uno la historia, define el material - objeto y podemos definirla como una serie de acontecimientos ligados de una manera lógico - causal sujetos a una cronología, insertos en un espacio y causados y/o sufridos por actores - personajes. La «actividad de contar» o narración, el modo de presentar esos hechos (perspectiva elegida, temporalidad adoptada en su presentación al lector, etc.) pertenecen al discurso, que impone desde una *selección* de los acontecimientos hasta una disposición de interés según los fines del narrador y una elocución concreta. Mieke Bal [1977: 14].

Esta distinción es operacional, metodológica puesto que la narración sólo existe como tal en la actividad discursiva de enunciación, el relato que se comprende como unidad superior a historia y discurso. Después con diferente terminología han reescrito la dicotomía historia - discurso. Genette en una trilogía que distinguiría al relato (narración) como objeto superior que comprende una historia y su ordenación discursiva. C Segre luego de hacer una crítica a los distintos modelos de repartición, propone un esquema cuatripartito: *discurso, intriga, fábula y modelo narrativo* C. Segre [1974: 24].

El discurso en Segre es el concepto de globalidad textual significativa, el enunciado lingüístico que contiene una *intriga* u ordenación de los hechos, una *fábula* o conjunto de acontecimientos sometidos a aquella ordenación y un *modelo narrativo*. Este último concepto es clave para los estudios narratológicos, pues implica que toda narración se desarrolla dentro de una lógica de acción y de un nivel de generalización que hay que tener en cuenta, puesto que no todos los relatos responden al mismo modelo y pueden constituir un mismo *corpus*. Hay diferentes *corpus* y según sea su modelo narrativo trae implicados unos conceptos claves y una lógica de acción concreta, no siempre

extrapolable a otros *corpus* extrapolación que lamentablemente se ha hecho con el «modelo narrativo» de Propp a textos literarios insertos en una lógica y un horizonte semántico muy diferente al del cuento de hadas [Segre, 1985: 112-128].

Toda narración refiere una serie de acontecimientos ligados entre si. Implica la dimensión del tiempo, pero para una narración no basta con la simple sucesión. Debe haber otra forma de conexión entre el acontecimiento que precede y el que le sigue. Ya decía Aristóteles que en las fábulas bien construidas los hechos no sólo vienen unos después de los otros, sino unos a consecuencia de los otros.

Es por ello que se ha definido el acontecimiento como un proceso. Un proceso es un cambio, una evolución y presupone por tanto, una sucesión en el tiempo o una cronología. Los acontecimientos ocurren durante un cierto periodo de tiempo y se suceden en un cierto orden, se dice también que un acontecimiento es como la transición de un estado a otro que causan o experimentan los personajes o los actores. La palabra “transición” acentúa el hecho de que un acontecimiento sea un proceso, una alteración, ello parece bastante fácil de demostrar sin embargo, intentar determinar que frases en un texto representan un acontecimiento es a menudo en extremo difícil, la dificultad surge no sólo a partir del hecho de que muchas frases contienen elementos que pueden considerarse procesos, sino que esos mismos procesos pueden considerarse tanto procesos como objetos en función del contexto. Es así que una vez decididos los hechos a considerar como acontecimientos, podremos entonces describir las relaciones que conectan a los acontecimientos entre si y la estructura de la serie de acontecimientos. Es preciso decir que, al construir un acontecimiento el narrador típico es un narrador ulterior es decir, narra una serie de acontecimientos pasados los narra porque los conoce ya han concluido, y les da la organización que quiere. Él se sitúa digamos después del fin de la historia puede ser además una secuencia de observación seguida por el punto de vista de un personaje que pasa la vista por diversos objetos que atraen su atención.

Así mismo en un acontecimiento puede haber distintas modalidades de escena como por ejemplo escena dialogada, escena de acción, escena controlada por el punto de vista de un personaje. Partamos pues de la definición de narración

que entenderemos como la representación semiótica de una sucesión de acontecimientos, ya centrándolos en el caso de una obra literaria que consista en la representación lingüística de una sucesión de acontecimientos. Así mismo la narración se concibe no ya como un simple género literario, sino como un esquema psicológico de ordenación de la realidad, un marco de referencia que permita dar un sentido a los acontecimientos ya sean reales o imaginarios insertándolos en una perspectiva temporal, perceptual o conceptual.

Según la teoría de la narratología la unidad de la obra no es una entidad simétrica y cerrada, sino una integridad dinámica que posee su propio desarrollo; sus elementos no están ligados por un signo de igualdad o de adición sino por un signo dinámico de correlación y de integración. Es decir la forma de la obra literaria debe ser sentida como una forma dinámica, así pues cada obra de arte representa una interacción compleja de numerosos factores; en consecuencia la finalidad es definir el carácter específico de esta interacción, de igual manera se demuestra que los hechos derivados de la vida entran en la literatura y que a la inversa, la literatura puede llegar a ser un elemento de la vida práctica. Partamos de la idea que un texto es un todo finito y estructurado que se compone de signos lingüísticos, por ello un texto narrativo será aquel en que un agente relata una narración. De allí que, un acontecimiento es la transición de un estado a otro los actores son agentes que llevan a cabo acciones, por lo tanto actuar se define aquí como causar o experimentar un acontecimiento. La afirmación de que un texto narrativo es aquel en la que se relata una historia implica que el no es la historia el lector tiene sólo el libro, papel y tinta y él mismo debe utilizar este material para determinar la estructura del texto. De cierto modo la serie de acontecimientos que se presentan en una historia debe responder a las mismas leyes que controlan el comportamiento humano puesto que de otro modo, sería imposible entender el texto narrativo.

Es preciso señalar que un acontecimiento por muy insignificante que sea siempre ocupa un tiempo en la realidad pues los acontecimientos, los actores, el tiempo y el lugar constituyen conjuntamente el material de una historia pues los elementos se organizan de cierta manera que la disposición de unos con respecto a los otros es tal que pueden producir el efecto deseado, sea éste el

de conmover y/o convencer. Por esta razón los acontecimientos se ordenan en una secuencia que pueda diferir de la cronológica, y los espacios en los que suceden los acontecimientos reciben también unas características distintas y se transforman en lugares específicos controlados por los diversos puntos de vista. Incluso Propp introduce el concepto *de función* que define como «la acción de un personaje definida desde el punto de vista del desarrollo de la intriga» [Propp, 1928: 33].

Dado que en distintos cuentos una misma acción por ejemplo «prohibición» es atribuida a personajes diferentes, lo fundamental es definir esas acciones invariantes, qué *hacen los personajes* y no quién lo hace o cómo. Llega de ese modo a establecer que los elementos constantes, permanentes, invariantes, del cuento son las funciones de los personajes.

Es más un texto narrativo es una historia que se cuenta con lenguaje esto es que se convierte en signos lingüísticos, estos signos los emite un agente que relata el agente no es el escritor por el contrario, el escritor se distancia y se apoya en un portavoz ficticio, un agente al que se denomina técnicamente narrador.

De modo que un texto no consiste solamente en narración, en todo texto narrativo se pueden señalar pasajes que se refieren a algo distinto de los acontecimientos una opinión sobre algo por ejemplo, un descubrimiento por parte del narrador que no posee conexión directa con los acontecimientos, una descripción de un rostro o de un lugar. Roland Barthes dice que en todos los textos narrativos se pueden encontrar todas las culturas manifestadas en todos sus niveles de la sociedad, y en todos los países y de todos los periodos de la humanidad, o sea se pueden construir acontecimientos pasados, presentes y futuros.

Puesto que eso es en realidad lo que cada escritor hace, hacer posible lo absurdo, lo real o irreal que puede ser o haber en un texto, el lector tendera a considerar lo que él cree normal como criterio con el cual dotar de significado al texto. Por otra parte y citando el modelo de Todorov, que recoge una serie de relaciones lógicas y sintácticas entre las frases a las que reduce cada cuento termina por ser una serie de fórmulas que traducen una paráfrasis solamente que formalizada de los contenidos del cuento. Es un modelo descriptivo y taxonómico, no una gramática, aunque su modelo permite sintetizar el

contenido de un relato utilizando las principales categorías de la gramática. Los personajes serían sujetos u objetos de la acción, es decir agentes o pacientes y sus acciones serían verbos, del mismo modo que sus cualidades, adjetivos o sustantivos según lo sean sustanciales o accidentales.

Su modelo ha permitido una representación formalizada de las secuencias de una narración, pero tiene mucha más virtualidad descriptiva que proyectiva, por lo que no es universalizable en el nivel de las frases y acciones que propone aunque sí ofrece la posibilidad de una descripción sistemática de las frases narrativas fundamentales en el contenido de una historia. [Todorov, 1969: 35].

De la misma forma las realizaciones de la narratología de la historia para el análisis de los acontecimientos, y las dos aportaciones más importantes se deben a Brémond y a Barthes. Brémond es importante porque propone un modelo narrativo diferente al de Propp el de éste era un modelo cerrado, establecía una estructura fija y no tenía en cuenta realizaciones posibles fuera de las ocurrencias del *corpus*. Brémond sin embargo, ha sentado las bases de un modelo narrativo general al proponer un sistema abierto de posibilidades que se realizan o no se realizan. Del mismo modo construye un modelo lógico de posibles bifurcaciones para cada punto de la historia. La unidad básica continúa siendo la función, pero las diversas funciones se agrupan en *secuencias*. La secuencia elemental se corresponde siempre con las tres fases obligadas de todo proceso.

a) Una función que *abre* la posibilidad del proceso en forma de conducta a observar o acción a cometer. Por ejemplo, «fechoría a cometer».

b) Una función que *realiza* esa virtualidad en forma de acontecimiento o acto. Por ejemplo, «fechoría».

c) Una función que *cierra* el proceso en forma de resultado. Por ejemplo, «fechoría cometida».

Igualmente en su definición de textos narrativos dice que una narración consiste en un acto del lenguaje por el que una sucesión de acontecimientos con interés humano se integran en la unidad de este mismo acto, nunca se podrá eludir el hecho evidente de que la literatura esta hecha por, y para gente. (Bremond 1977: 186).

Del mismo modo Barthes hace una interpretación de la estructura del acontecimiento en términos de la realización de un proyecto, de una acción que

como también Aristóteles proponía tiene principio, medio y fin progresa ligando los motivos en funciones de distinta jerarquía para su virtualidad naturalizadora a los ojos del lector.

Aspecto o focalización

Precisamente al construir un acontecimiento debemos tener en cuenta la focalización como un concepto utilizado en la crítica literaria para describir la relación que se da entre quien "ve" lo que acontece y lo que "se ve".

Cuando se presentan acontecimientos siempre se hace desde una cierta perspectiva. Se elige un punto de vista, una forma específica de ver las cosas, un cierto ángulo. De modo que para construir un acontecimiento echaremos mano del concepto de la focalización que es la relación entre la "visión" el "agente" que ve, y lo que se ve. Implica la elección de una o más perspectivas desde las que se abordara el conjunto de la historia que se quiere transformar en un discurso modalizado (relato).

La focalización se puede utilizar o desarrollar de muchas maneras, pues como elemento o como herramienta de análisis es muy interesante a la hora de estudiar un texto. Cada novela puede adoptar un ángulo de visión diferente es más, cada narrador en una misma novela. De hecho el análisis narratológico ha prestado su mayor atención a las tipologías donde recoge las más comunes y desarrolladas posibilidades aspectuales.

Para salvar la mezcla de criterios y limitarlos a la visión, T. Todorov recoge de J. Pouillon una tipología de tres términos:

- 1) Lo que la crítica anglosajona llama narrador omnisciente y J. Pouillon «visión por detrás» que Todorov simboliza con la fórmula Narrador > Personaje (en ella el narrador dice más de lo que pueda saber ninguno de los personajes).
- 2) La que Pouillon llama «visión con» que Todorov simboliza con narrador = personaje (el narrador no ve más que lo que sabe tal personaje).
- 3) El relato objetivo o behaviorista que Pouillon llama «visión desde fuera» que responde en Todorov a la fórmula narrador < personaje (el narrador ve menos de lo que sabe cualquiera de sus personajes sólo asiste a sus actos, pero no tiene acceso a ninguna conciencia) [*vid.* T. Todorov, 1966: 178-179].

G. Genette sigue a T. Todorov y Pouillon, sólo que rebautiza la trilogía añadiendo algunas precisiones. Para el primer tipo el relato clásico omnisciente

G. Genette habla de relato no - focalizado o focalización - cero. El segundo tipo es denominado por Genette focalización interna (dentro de la cual distingue una focalización fija de una variable y otra múltiple según sea uno, varios o muchos personajes.

Igualmente Mieke Bal, en (*Narratologie* y *Narratology*) del término y concepto de focalización dice lo importante es tener en cuenta que la focalización (o restricción de la información narrativa) es un recurso controlado por el narrador. El narrador puede saber mucho o poco, pero nunca cuenta de golpe todo lo que sabe, aunque sea un narrador omnisciente y por eso necesita un principio para organizar la información. Es por ello que el sujeto de la focalización el focalizador, constituye el punto desde el cual se contemplan los elementos y nos permiten distinguir entre focalización interna (cuando la focalización se corresponde él un personaje que participa como actor) y focalización externa (un agente anónimo situado fuera de la trama que opera cómo focalizador). Además y fuera de esta clasificación existe el análisis de la focalización del texto narrativo, la que nos dice quién es el que ve o percibe lo que se narra; es decir el modo concreto que asume el narrador para que la audiencia perciba de una determinada forma lo que se narra.

La focalización también es llamada perspectiva o punto de vista de la narración. Es por ello que el narrador de cualquier obra tiene ciertas características y limitaciones que definen cómo el autor puede narrar la historia. Como tal, el narrador ve la historia dependiendo del lugar que ocupe en el mundo que se narra, es decir según su punto de vista. De allí que la información narrativa se va presentando no atendiendo a lo que sabe el narrador, sino a lo que va sabiendo el personaje.

Por otra parte la *focalización* explica Mieke Bal en *Teoría de la Narrativa*, tiene que ver con “las relaciones entre los elementos presentados y la concepción a través de la cual se presentan” (108).

Al separar la *identidad* del hablante de su *visión*, está proponiendo un reconocimiento del discurso de aquél que va más allá de sus propias palabras y que se compone no sólo de éstas, sino de toda apreciación y comportamiento que el mismo tenga. Para poder hacer esto, divide el campo de la focalización en tres partes:

El focalizador, el objeto focalizado y los niveles de focalización. La definición del primero es simple: "El sujeto de la focalización, el *focalizador*, constituye el punto desde el que se contemplan los elementos" (110).

Presenta luego los tipos que se pueden reconocer en esta instancia, señalando que siempre tienen que ver con el lugar desde el cual narran, es decir si lo hacen como personajes de la historia (focalización interna) o como una entidad fuera de ésta que sólo relata sin participar de los acontecimientos (focalización externa). Luego sobre el objeto focalizado, parte por señalar la importancia de determinar con claridad tanto al personaje que focaliza como a lo focalizado, en la medida en que la imagen presentada por el focalizador da igualmente una idea de éste.

Presenta tres preguntas fundamentales para realizar este análisis:

1. ¿Qué focaliza el personaje a qué se dirige?
2. ¿Cómo lo hace con qué actitud contempla las cosas?
3. ¿Quién focaliza de quién es el objeto focalizado?

En las tres preguntas se produce la escisión de la que recién hablábamos, pues en las tres puede reconocerse una actitud del hablante más allá de sus palabras ¿por qué elige éste referir lo referido en desmedro de otros elementos de una realidad múltiple? ¿Por qué en ese orden?; ¿por qué por otra parte, lo hace de la forma en que lo hace? ¿Por qué es desdeñoso, o contemplativo, o indiferente?; y finalmente, ¿Qué relación tiene con el objeto del que habla? ¿Es suyo o no? ¿Es algo que desea o no? etc.

La respuesta a todas estas preguntas enriquece el reconocimiento de la figura del hablante y permite el acceso a una *concepción* desplegada en el texto, en la medida en que nos permite hacer coincidir o no el discurso presentado con un discurso extra literario, propio de la época en que el texto fue escrito.

Finalmente, el nivel de focalización, tiene que ver con el funcionamiento en conjunto de ambas partes que define una forma particular en cada texto.

De modo que para el análisis de esta obra tendremos en cuenta que la focalización es un término del análisis narrativo y cinematográfico. Que corresponde a la información que obtenemos por el conocimiento del material dramático que nos transmite un personaje. Nos referimos con este término a una característica del texto narrativo que consiste en adoptar un punto de vista desde el cual se relata. Pertenece al registro del "saber".

Es además, la explicación o el modo de presentar un relato se convierte este a su vez el algo decisivo para el lector que sólo puede acceder a la historia a través de aquél.

Precisamente el concepto de focalización es una categoría en la que se debe tratar de profundizar al máximo, y por ende entender no solo una visión, sino el porqué a partir del objeto focalizado se pueden derivar valiosos análisis del texto, y por supuesto extraer interesante información sobre las sutilezas de un narrador y de sus personajes.

Así pues desde el momento en el que se habla de focalización, hay implícita una restricción de la visión, por que no se puede hablar de objetividad entre el focalizador y el objeto focalizado. Vale la pena decir que este tipo de análisis ofrece una mirada distinta y más completa a cierta clase de análisis más tradicionales en efecto la complejidad de la focalización se corresponde con unos niveles de realización artística que abordan previamente valiosos elementos artísticos en el texto literario.

De hecho Henry James el primer novelista verdaderamente moderno en lengua inglesa no creía que la verdad última sobre la experiencia humana pudiera ser nunca establecida, pero desarrollo una técnica narrativa que colmada cada fisura con el metal extraído de la veta de la información. Sin embargo la focalización es un concepto que implica procesos psicológicos, que se ven determinados en buena parte por el objeto focalizado que de alguna manera nos presenta el autor en un relato que unido a sus personajes nos presenta sobre la escena la materia narrativa.

Entonces volvamos al concepto de focalización donde Mieke Bal dice que es la relación entre los elementos presentados y la concepción a través de la cual se presentan, es decir entre la visión y lo que se ve (los sucesos, los personajes).

El lugar del perceptor condiciona lo que se puede ver y lo que no, el focalizador es el sujeto de la focalización, el agente que percibe. La focalización no siempre se mantiene a lo largo del relato, es una cuestión de predominio. La imagen que recibe el lector del objeto está determinada por el focalizador. Esta imagen también nos habla del focalizador mismo, de su propia visión del mundo. De hecho Bal dice que cuando los objetos son perceptibles sólo para un personaje se crea una relación muy especial con el lector, que conoce

visiones de mundo del personaje que otros del mismo universo no conocen. Es por ello que en la evolución, o sea crecimiento del personaje hay un cambio de punto de vista en la focalización.

En otras palabras la percepción de aquello de lo que se habla en el texto es determinada por la focalización, o sea el juego de los campos de vista. Se trata de una noción importante para el significado ideológico y estético del texto. La relación entre el narrador y el mundo representado es pues lo que importa para el análisis del punto de vista o focalización.

Varios teóricos de la literatura cuestionaron la focalización y propusieron varios sistemas teóricos que se complementan, se entrecruzan o se oponen según la definición que dan de la noción de focalización. Así mismo como muestra Genette, importa distinguir quién habla y quién ve o bien ¿quién es el narrador? Y quién es el personaje cuyo punto de vista orienta la perspectiva narradora. De allí que, solo le pertenece al narrador contar la historia, sea según su propia perspectiva, sea a partir del punto de vista de un personaje, o bien según un punto de vista indefinido.

El que enuncia el texto no se confunde necesariamente con aquel que actúa, piensa, o experimenta aquello de lo que habla el primero. La transcripción de la acción, del pensamiento, de los sentimientos varía pues según el enfoque o el punto focal así como lo nombra Genette, igual que en fotografía la imagen de un objeto varía según la posición y preparación de la cámara.

Lo cual significa que en el caso de un narrador en primera persona el punto de vista es ineludiblemente el del personaje al que se identifica el narrador. Lo cual supone una limitación en la medida en que el narrador no puede tener una visión interior (conocer los pensamientos, los sentimientos, o las acciones) de este personaje no puede saber lo que sabe el personaje. Por eso se trata de una visión parcial y subjetiva. Focalización interna o externa.

En el caso del narrador impersonal, la cuestión del punto de vista es más compleja, por su variabilidad. El narrador impersonal puede adoptar sucesivamente el punto de vista de varios personajes o tener una visión panorámica.

Clasificación de la focalización

De lo anteriormente dicho Bal hace una clasificación del concepto de la focalización como herramienta de análisis del relato y por supuesto de los textos narrativos.

Focalización Interna: o sea que el narrador sabe tanto como el personaje, la focalización coincide pues con la conciencia del personaje; y en este caso, focalización interna relativa, el relato difiere muy poco sólo quizás en la misma forma del narrador de lo que sería si fuera contado en primera persona por el personaje. En la focalización interna, el texto cuenta las cosas tales como las ve o las experimenta un actor o testigo más o menos implicado.

Focalización externa: o sea que el narrador sabe menos que el personaje, la focalización no se identifica con un personaje y se confunde con “el ojo de una cámara” instalada en un lugar indeterminado en la narración. Esta focalización está fuera de un personaje capaz de interpretar los fenómenos percibidos; estos fenómenos serán por consiguiente, descritos en sus aspectos exteriores cuando percibe las cosas desde fuera el narrador es objetivo pero limitado por las apariencias y en el momento no puede penetrar las causas, el alcance, las intimidades, el pasado ni el porvenir. Caso típico de la novela policíaca.

Focalización cero: o visión panorámica en la que el narrador sabe más que el personaje. Esta focalización cero es típica para el relato clásico en el que hay por ejemplo escenas descritas, no desde un punto de vista de un personaje, sino a partir de la idiosincrasia del narrador. El emisor lo percibe todo, en todos los lugares y planes y siempre bajo el ángulo adecuado es omnipresente (hasta en la conciencia de los personajes) y omnisciente. El texto no procede de un foco preciso, sino de todas partes sin orientación restrictiva alguna, es la visión de Dios la ausencia de focalización determinado o la focalización cero (Genette).

Entre focalización cero y focalización interna, la diferencia residiría en el sujeto de la focalización (el personaje es pues narrador o personaje).

Entre focalización interna y focalización externa, la diferencia interesaría en el “objeto” (lo focalizado es percibido desde dentro o desde fuera).

Paralelamente a la narración la focalización conoce distintos niveles, el focalizador puede dejar la focalización a otro como el narrador deja la palabra a

otro, el focalizado será perceptible o imperceptible. La focalización cambia mucho, y permite jugar con las relaciones entre un saber total, una percepción de las apariencias, una visión subjetiva. Estas alternancias quedan multiplicadas por los estilos directo, indirecto e indirecto libre.

Por su parte G. Genette hace su clasificación, y nos habla del relato-focalizado o focalización - cero. El segundo tipo es denominado por Genette focalización interna (dentro de la cual distingue una focalización fija, de una variable y otra múltiple, según sea uno, varios, o muchos personajes los que aporten la visualización de la historia). Por último, el tercer tipo es llamado focalización externa, en que el focalizador ve a los personajes desde fuera, sin entrar en su conciencia; es el relato llamado «objetivo» popularizado por la novela negra [G. Genette, 1972: 206-207 y 1983:48-49].

Para concluir este capítulo diré que en este sentido trabajaremos develando el *modo* a partir de las actitudes del narrador y del lugar de donde habla; en términos de Bal veremos cómo se comporta el *focalizador* respecto del *objeto focalizado* reconociendo en ello la forma en que se focaliza la novela. ¿Cómo se narra y se construye el acontecimiento en “Mi Alma Se La Dejo Al Diablo”? ¿Quién la narra? ¿Qué antecedentes tiene esta narración y qué valor dentro de sus circunstancias literarias y sociales? El nivel de análisis y el objeto de este trabajo es remitirme a los elementos del texto narrativo que pretendo analizar teniendo en cuenta la teoría propuesta para así realizar un estudio y análisis que implique pues lo propuesto tomando en cuenta todo el texto. Sus componentes (relato, historia, narración, tiempo, espacio y personajes) y sus mutuas relaciones, en una organización ordenada de las informaciones.

Capítulo 2

La Construcción Del Acontecimiento En “Mi Alma Se La Dejo Al Diablo”

“El arte de narrar consiste en postergarlo, mantenerlo en secreto y hacerlo ver cuando nadie lo espera” (Piglia p.129).

Los periódicos son el escenario cotidiano del crimen. Y el género [de la novela policíaca] es su doble. Nace allí y nace para leer de otro modo y así cortar el flujo de lo que no se deja descifrar. El periodismo de investigación asimila numerosas convenciones en su poética, en su moralidad y en sus convenciones formales procedentes de la novela policíaca. El lector, en el proceso de lectura y de decodificación sigue los pasos del detective y exige a éste conocer las mismas claves y procesos que le han llevado a sus conclusiones. En el periodismo de investigación, la unidad de sentido funciona porque el lector acepta que los datos que faltan para completar el cuadro aparecerán después. La lógica de los acontecimientos acabará develándolos. En este género periodístico no hay detective que recopile datos o pruebas para terminar articulando una argumentación lógica. La cadena dispersa de datos necesita una unidad de sentido o de interpretación, aunque ningún personaje ni ningún actante desempeñe esa función. Salvo claro está, el propio lector. Es éste quien reconstruye los hechos, quien dispone la argumentación con los datos conocidos quien conduce la lógica hacia la unidad de sentido. Referida a la información política de la prensa, Barthes escribe que “[la articulación del relato] queda relegada fuera del enunciado en un contexto implícito” (Barthes, 1966: p.277).

Cabe afirmar que el proceso informativo en el reportaje de investigación tiene lugar y los datos, las pruebas, los documentos que atestiguan las averiguaciones se van acumulando con el paso de los días. O están fuera del enunciado, en un contexto implícito. Falta en cualquier caso, el detective que llegue a una conclusión definitiva a partir de las pruebas empíricas obtenidas. El periodismo suprime dicha función porque el análisis del propio lector (convertido así en un detective accidental) cumple esa tarea.

Es importante resaltar que el reportaje de investigación carece de semántica sin su integración en dicha totalidad, que pueden ser los conocimientos del lector, o puede ser la recopilación de dichas partes en un todo (como la recopilación de los distintos reportajes hasta formar un libro. O la reescritura de los reportajes para darle forma de libro, que es algo bien distinto). Finalmente en el reportaje de investigación el secreto es, sin ninguna duda la principal causa del placer del lector. En muchas de las secuencias o partes de un largo reportaje de investigación, no hay noticia cerrada o información clara sobre un hecho, sólo datos nuevos que parecen despejar probabilidades en la resolución de un caso.

Es precisamente en “Mi Alma Se La Dejo Al Diablo” donde se evidencia la secuencia y las partes de un largo reportaje en el cual se recopila testimonios reales, cuyas vivencias son narradas por algunos de sus protagonistas. El hecho en si es un acontecimiento construido desde una realidad o perspectiva personal del autor y por supuesto desde el punto de vista de cada uno de sus protagonistas.

Esta historia es el fruto de un trabajo de investigación periodística que se logra gracias a testimonios y documentos recopilados por el escritor, claro está que muy especialmente cuenta con la ayuda de sus protagonistas, algunos gustosamente brindan su testimonio otros en forma más pasiva y despreocupada aceptan dialogar con el autor. Además cuenta con un elemento muy importante, el punto de vista real y testimonial de todos sus personajes. A partir del hallazgo de un esqueleto en un campamento construido supuestamente como empresa turística en mitad de la selva se inicia la construcción de este acontecimiento que mezcla realidad con periodismo utilizando un hilo narrativo y un lenguaje propio y coloquial, el cual es utilizado por sus propios protagonistas la forma como ellos narran este acontecimiento es respetado por el autor para darle vida a ésta historia que tomaría forma gracias a la mano de un periodista el cual dedicó buena parte de su tiempo y de su vida.

Es preciso decir que fueron cuatro años de recolección de datos y testimonios todos sustentados y probados por el autor y confirmados por sus protagonistas son hechos reales, nacidos como una experiencia de vida. Puesto que es a

partir de esa exactitud al contar unos hechos reales que la voz del autor presenta de forma simbólica ciertos sucesos o acontecimientos que en gran medida estarán presentes en el texto con un simbolismo característico y siempre presente en la obra.

Es importante decir que el reportaje de investigación carece de escenas, es cierto. Pero su fuerza narrativa procederá de la forma en que se manejen los distintos actores y datos conocidos para conseguir un efecto en el lector.

La tarea que me propongo es analizar un acontecimiento histórico y social ocurrido en cierto lugar de nuestra geografía colombiana, teniendo como referencia la obra del escritor Germán Castro Caicedo “Mi Alma Se La Dejo Al Diablo” novela o no.

Cabe señalar que dicho acontecimiento está construido sobre testimonios reales o así es presentado por el autor, y este a su vez toma fuerza y forma a partir de algunos testimonios y ciertos diarios encontrados y facilitados por sus protagonistas, claro esta que no se puede dejar de lado las investigaciones pertinentes del autor, quien utiliza su labor periodística como herramienta importante y decisiva a la hora de construir dichos acontecimientos, los cuales descansan sobre narraciones hechas desde una perspectiva o punto de vista muy personal teniendo en cuenta el contexto social vivido por sus protagonistas y sobrevivientes.

No obstante la función discursiva de sus protagonistas la cual es la encargada de construir unos hechos que de alguna manera pueden llegar a confundir o porque no replantear si lo allí contado puede de alguna manera ser cierto en su totalidad en forma espacio y temporalidad. Nos compete a nosotros desde nuestra visión personal como lectores determinar si dichos acontecimientos pueden ser catalogados como novela, pues es a partir de cada narración que este texto toma forma o si de alguna manera todo lo propuesto en la obra cuenta con la suficiente fuerza estética interior que cumpla una finalidad y evidencie una memoria individual o colectiva de ciertos sujetos inmersos en una realidad.

No cabe duda que una obra es la visión de mundo de ciertos personajes pero vista bajo el lente focalizador del autor, que situado en algún punto estratégico observa y construye lo que ven otros e interiorizan sus protagonistas, claro esta que ayudado por algo tan importante como lo es su punto de vista su poder

de inventar, recrear y de alguna manera sustentar una gran locura individual y colectiva vivida por unos sujetos reales con historias reales, tomando forma a partir de la muerte de un hombre desconocido.

Esta historia comienza y gira alrededor de las últimas palabras escritas como testamento por un hombre que se enfrenta a la selva, la enfermedad y el abandono y de alguna manera se ve sumido en el olvido y en una eterna soledad pues es a partir de allí que esta historia cobra vida, es en este lugar perdido y olvidado en medio de la inmensa y exuberante selva donde se comienza a tejer de principio a fin este acontecimiento, pues aquel hombre en medio de las circunstancias vividas manifiesta todo a través de un narrador ulterior que conoce unos hechos y se posesiona de su cuerpo y de su mente y construye los últimos momentos vividos por aquel hombre en medio de aquel lugar olvidado y detenido en el tiempo, pues su mente repetía y reclama hasta el delirio, cuales fueron los motivos por los cuales todos lo habían abandonado pues hasta sus propias fuerzas se deslizaban lentamente para perderse en aquella inmensa soledad cargada de recuerdos y que necesariamente embriagaban sus dolores, sufrimientos propios y ajenos los cuales se marcharon con él. La selva lo reclamo como suyo, fue este hombre para la inmensa selva el trofeo que el destino se encargó de darle poco a poco lenta y silenciosamente.

A partir de unas líneas escritas por un hombre como testamento se comienza a construir este acontecimiento que daría forma y vida a esta historia, sin olvidar que la construcción de la misma se basa en hechos reales que vividos y narrados son el modelo por medio del cual sus protagonistas se afianzan y renacen en la inmensa y misteriosa selva.

Cabe señalar que para aquellos que enfrentaban por primera vez sus miedos verse frente a la inmensa y exuberante selva que sería la que devoraría poco a poco los sueños de muchos que quizás no regresarían jamás al lugar de donde un día partieron en busca de un sueño, una esperanza dejando de lado tierra y familia esperando poder regresar con las manos llenas no de ilusiones sino llenas de las posibles riquezas que ganarían por enfrentarse a ese monstruo cruel y despiadado llamado selva, que como lo vivió y sintió aquel hombre, la selva fue como la mujer que seduce y embriaga sin dejar tiempo

para la más mínima reflexión, tanto lo sedujo que hasta su propia muerte fue como un sueño en medio del delirio eterno.

No cabe duda que el dato está ahí diseminado en el texto, y en toda la narración pues nos presenta de alguna manera las formas de comportamiento de todos aquellos individuos. Es decir la noticia se limita por tanto a recopilar los datos significativos sobre unos hechos de interés sin mediación de un narrador interpretativo o juez.

En la noticia el lector interpreta los datos y les otorga un sentido en función de su conocimiento del contexto (Véase el apartado “Rutinas de escritura, rutinas de lectura”). Pero los datos son seleccionados, escritos y editados según el formato de la noticia.

Es preciso aclarar que un texto narrativo es aquel en el que un agente narrativo cuenta una historia en la que se ve implícito un personaje o unos personajes que de alguna manera cuenta o recrean unos hechos los cuales serán motivo de análisis y posterior aceptación de los posibles lectores de dicha historia. El hecho de que en una narración siempre haya implicada la focalización se puede relacionar con el concepto de que el lenguaje forma la perspectiva y la cosmovisión de todos los personajes implícitos en la obra.

Retomemos pues el camino que nos conducirá hacia el análisis de cómo el autor construye los hechos narrados en esta obra. De “Mi Alma Se La Dejo Al Diablo”, podemos decir que el único material que tenemos para analizar e investigar si así se puede decir o proponer es el texto que está ante nuestros ojos, y que los acontecimientos que se presentan en esta historia deberá responder a ciertas leyes que controlan el comportamiento humano. Puesto que los hechos aquí contados y presentados son el reflejo de una realidad plasmada con la rabia, el dolor y la tristeza de muchos de sus sobrevivientes pues sin la participación de estos en esta historia sería imposible entender este texto narrativo.

Los motivos que tuvo el escritor para construir, recrear y contar estos hechos los iremos tratando de rastrear desde un cierto ángulo o mirada como lector sin olvidar que los acontecimientos se pueden agrupar sobre la base de la identidad de los personajes o actores implicados en esta historia, sin apartarnos tampoco de la naturaleza de la confrontación parte esencial para

situar los acontecimientos frente al lapso temporal, pues los hechos se encadenan para dar sentido y vida a toda historia.

Del mismo modo los lugares en los que suceden los acontecimientos pueden llevar también a la formación de una estructura narrativa. Es allí donde el periodismo como práctica e instrumento de la modernidad es decir, como un saber necesario a una época, se apoya en diferentes jerarquizaciones que determinan qué es noticia y qué no.

De esa forma se establecen los criterios para la construcción de lo cotidiano y se logra moldear una para - realidad o una ilusión de lo real, que a medida que se toma como única y cierta empieza a percibirse ya no como algo creado sino como lo previo, lo existente en sí mismo. Según la sociedad a la que pertenezcas la forma de conocer un acontecimiento y de entenderlo será diferente, pues cada sociedad cuenta con medios muy diferentes con tecnologías más o menos avanzadas, y utiliza análisis diferentes para la aplicación de esos acontecimientos. Así pues no será lo mismo un acontecimiento para quien vive en España, que para un joven que vive en Suráfrica.

Del mismo modo un acontecimiento se define como todo lo que sucede en un espacio y tiempo concreto y se caracteriza como accidental, singular y difícil de prever y para qué un suceso o hecho se convierta en acontecimiento dependemos de las normas que rigen nuestra sociedad desde las socio-culturales, económicas, políticas y las informativas.

Esta obra si así se puede considerar es nacida de la mano de un periodista que a partir de cierto acontecimiento sucedido en medio de la selva colombiana nos muestra y nos cuenta a través de su trabajo la labor que cumplen en una sociedad donde la realidad supera la ficción. Puesto que el periodismo tiene que contar y explicar los hechos que suceden en la realidad, mientras que la literatura suele explicar hechos de ficción de allí que, hay textos periodísticos basados en técnicas literarias y novelas que se construyen sobre hechos reales. Es por ello que esta obra que analizamos esta en la línea de las que han sido construidas sobre testimonios recogidos por el autor ayudado claro está por su labor como periodista e investigador, pues el lenguaje periodístico al contrario que la literatura, es un lenguaje mixto que incorpora comunicación verbal y comunicación visual. El periodista puede ofrecer el texto informativo

apoyado con recursos tipográficos, o fotográficos (dibujos, diagramas, esquemas y planos de localización etc.).

Así mismo cada texto literario trae consigo una carga emocional que devela sentimientos y experiencias vividas por sus protagonistas y que a la luz de la verdad o de la ficción, nos hacen revivir o nos tocan nuestras más íntimas fibras a la luz de una historia se tejen infinidad de matices que encienden el espíritu del lector y esto a su vez enciende la llama de la inspiración del autor develando por que no el lado amable, huraño, oscuro o trágico de su creador. Cuando nos acercamos y experimentamos los detalles y las vivencias de “Mi Alma Se La Dejo Al Diablo” podemos sentir a través de cada párrafo y de cada personaje lo que sintió el autor frente a unos hechos narrados y recopilados por él donde se deja ver de principio a fin el sufrimiento que experimentaron todos sus personajes frente a la imposibilidad para alcanzar un sueño, una meta. De allí que toda realidad pasa por delante como un mal presagio. No cabe duda que el autor de una obra literaria pasa por una especie de catarsis que le ayuda a entender y experimentar sentimientos propios y ajenos sin olvidar que los suyos son necesarios para su propia creación. Cuando se escribe no se escribe para uno se escribe para gente con infinidad de gustos con puntos de vista abiertos al mundo o cerrados a la realidad, pero sobre todo para lectores de carne y hueso es decir, en la literatura el autor selecciona las palabras les puede otorgar un significado indirecto o subjetivo distinto al que comúnmente es utilizado. También las puede organizar darles forma hacer que se escuchen melodiosas o inventar con ellas y crear mundos de ficción. Todo esto es crear arte con las palabras, crear literatura. Del mismo modo cuando nos enfrentamos a una sola realidad sólo basta con conocer las técnicas necesarias para encontrarla. Esas técnicas sin embargo, han sido pensadas para dar forma a una clase de percepción y no a otras. De ahí la situación de inequidad donde habrán vivencias, procesos, sentimientos, subjetividades que nunca serán registrados como realidad porque no se los detecta con las herramientas que utilizamos. De igual manera el periodista y los medios deben atreverse a sumar lo subjetivo a la información, y empezar a trabajar el concepto de mirada y de honestidad conjugándolo con el de objetividad. Si partimos de la base de que lo real es una construcción, parece más apropiado

que se ofrezca al público la posibilidad de compartir ese proceso personal las dudas, las certezas, los valores, que aqueja al periodista a medida que moldea la información pues, la realidad existe y él sólo la transmite.

En esta obra el hecho en sí es una muerte es indiscutible que sucedió. Pero suele decirse que el escritor de ficción utiliza la palabra para desnudar sus propios fantasmas, en tanto que el periodista la utiliza para taparlos es decir, hablar del otro y de lo otro. En este sentido un texto literario se refiere a una realidad exterior particularmente reflejada. Pero el reflejo no es copia exacta del mundo sino un modo de verlo, sentirlo, concebirlo. Para lo que se pone en juego el concepto de lo verdadero y lo verosímil, entendidos como productos de la construcción es así que la literatura al ser estructura lingüística es una estructura mental; y ante todo es una cosa hecha de lenguaje o discurso que incluye los trozos de habla y escritura emitidos por el hablante o escritor individual. Es así que la perspectiva o punto de vista en la autoría textual implica la adopción de voces y focos desde los cuales se presenta la vivencia estética y el convenir que tales técnicas no han de ser exclusivas del género narrativo. Para exponer estos contenidos la primera parte del trabajo se concentrará en analizar la focalización del relato en las figuras del *focalizador* y del *objeto focalizado*.

Por consiguiente la idea es ofrecer o precisar cómo se mezcla realidad con narración construida desde una visión o punto de vista muy personal contada desde un ángulo casi cinematográfico, utilizando a sus protagonistas como focos colocados en ciertos lugares estratégicos de la historia los cuales serán los encargados de contar y de recrear la realidad de esta obra (novela o no).

Abordaremos también la condición genérica del texto lo que nos permitirá comprender de mejor manera la naturaleza del narrador y su discurso. Identificaremos asimismo la visión narrativa que inciden en la novela de Castro Caicedo y como se perfila la naturaleza de la focalización. Luego en la segunda parte nos centraremos en el análisis del discurso desde el punto de vista de los personajes y protagonistas de este acontecimiento, para luego pasar a las conclusiones y reflexionar en torno a la hipótesis presentada. En relación a la propuesta metodológica de Mieke Bal que aquí hemos adoptado y las preguntas planteadas con anterioridad sobre el objeto de focalización se verán

respondidas a medida que avancemos, pues iremos develando progresivamente las implicancias de la forma en que se presenta el relato.

Para comenzar diremos que al leer un texto narrativo hemos de tener presente que existe un “alguien” que nos está relatando la historia ese “alguien” asume una perspectiva o punto de vista al momento de transmitir la información o contar lo que va sucediendo. Esta labor es asumida por el narrador quien posee una posición específica y va contando los diferentes hechos que se desarrollan desde una focalización determinada. Esto quiere decir que el narrador asume un grado de restricción de la información que da, o sea la entrega totalmente o se limita.

Por todo lo anterior y siguiendo con un orden acorde al análisis y al trabajo propuesto comencemos pues por analizar cada uno de los correlatos en los cuales utilizaremos la teoría propuesta.

“A Fermín le dejo la Biblia. A Félix estas hojas. A mi mujer el sueldo... Mi alma se la dejo al diablo.” Estas son algunas líneas del testamento de Benjamín Cubillos, un campesino de 26 años, cuyo esqueleto fue hallado en un rancho solitario a orillas del río Yarí, en la selva amazónica colombiana.” p.11.¹

A partir de las primeras líneas de este enunciado comienza la relación escritor, personaje y lector que de alguna manera serán los encargados de mantener las expectativas y los hilos conductores de esta historia, que de principio a fin y desde una perspectiva muy personal y sencillamente real construirán unos hechos que de alguna manera develaran la tragedia de un hombre y las circunstancias que rodearon su deceso y su posterior encuentro en mitad de la selva. Las circunstancias y posibles causas de tan trágico desenlace y los hechos aquí presentados, son el trabajo de días de investigación de este periodista y escritor de hechos cotidianos y reales sustentados en gran medida por su labor periodística e investigativa.

Creo que es pertinente decir que en el primer párrafo de esta obra el autor utiliza la focalización como medio para presentarnos un primer enunciado que de alguna manera será el encargado de irnos llevando paso a paso por esta historia, donde sus personajes deambulan por un extenso camino narrativo que de la mano del escritor no deja que nos olvidemos que es a través de un

¹ (11)Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

discurso claro y modalizado que se dará vida a esta historia. Puesto que el narrador se comporta como un ser libre. Su procedimiento narrativo es el sumario rasgo característico es el punto de vista del narrador es decir, la visión global y panorámica es incontrolable e ilimitado el espacio y el tiempo. La extensión y grado de su conocimiento son totales no sólo conoce el origen y final de los acontecimientos también los pensamientos emociones, sueños, deseos y destino de sus personajes. Del mismo modo irá construyendo los hechos ya que él como focalizador puede describirnos lo que oyó tanto de sus protagonistas como de sus personajes. Pues como es lógico está por fuera de la historia, solo conocerá las circunstancias y el posterior desenlace de la historia a través de otros. Por consiguiente esta focalización pertenece a la historia, o al estrato intermedio entre el texto lingüístico y la obra. Es así que la focalización del relato en las figuras del focalizador y del objeto focalizado son las que de manera sucesiva y ordenada iremos mostrando a partir de todos los correlatos a analizar en esta obra.

“Tenía que estar terminando enero de 1972. El río bajaba con pocas aguas y cuando navegábamos por el centro, siguiendo la cinta de espuma que nos marcaba el canal, veíamos las orillas unos dos metros por encima de la embarcación. Esa mañana lo único que tenía bien presente era que habíamos salido de las barracas de Jorge Sánchez como a finales de octubre, con los ríos llenos de agua, pero ahora el caudal estaba tan bajo como para que hubieran pasados unos noventa días... ¡Tres meses sin poder salir a un punto donde hubiera gente!” p. 12.²

Este narrador no personaje ocupa aquí la categoría de un “Yo Protagonista” quien por supuesto desde su punto de vista, o también llamado focalización “fija” nos describe a través de su discurso unos hechos los cuales fueron y serán el motivo que dará inicio a este acontecimiento, su función en unión a este radica en el protagonista – narrador que cuenta su historia en primera persona y es por tanto, el eje central de esa historia y sujeto de la enunciación de su discurso. Como se puede apreciar, la figura de este focalizador no ofrece mayores misterios en el caso de la obra que trabajamos dado que se presenta

² (12) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

bajo la forma de un hombre que cuenta su historia participando como un narrador extradiegético (fuera de la historia).

“La brisa de los días anteriores dejo de soplar y el calor de la mañana se volvió un castigo. Más o menos a las once desembocamos a una recta muy larga y adelante, sobre la banda izquierda, vimos un reflejo como si hubieran puesto un espejo contra el sol”. “Gente allá hay gente” ¡carajo! Dijo Raúl y los demás se estiraron para tratar de mirar. La mujer de Raúl se puso de pie y gritó Oscar de verdad que debe ser gente.” p.12.³

El focalizador que presenta estos hechos es en si un narrador no personaje que nos recrea y a su vez contempla en si el objeto focalizado pues los elementos, los espacios y lugares los presenta tal como los ve mostrándonos desde su punto de vista muchas de las cosas que conforman este acontecimiento, sin olvidar que como un focalizador externo esta situado fuera de los hechos sin hacer parte de los mismos.

También se puede decir además que el objeto focalizado hace parte de la focalización que esta vinculada a un focalizador personaje (FP) pues puede variar o pasar de un personaje a otro. En tales casos podremos recibir o percibir un buen cuadro de los orígenes de un conflicto, pues se nos muestra las diferencias con las que diversos personajes contemplan los mismos hechos. Del mismo modo, cuando la focalización corresponde a un personaje que participa como actor en la historia como en este caso nos podremos referir a una focalización interna.

“De aquí no se lleva nada nadie, aunque lo necesitemos para salvarnos. Por aquí puede haber gente cerca y si viene alguien y nos encuentra, nos pueden joder. Dejamos al indio chiquito a la orilla del río para que avisara si llegaba alguien y empezamos a revisar el rancho. Con dos palitos levanté la tela del toldillo por que estaba chorreado con unas manchas amarillentas, secas, y cuando lo miré bien le dije a Raúl: Es un esqueleto de verdad, raro encontrar un muerto en esta selva tan virgen.” p. 13.⁴

Así mismo el focalizador que nos narra aquí se ubica dentro de la acción ofreciéndonos el punto de vista de lo que ve, y ven varios de los personajes

³ (12) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

⁴ (13) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

pues al describir los hechos se presenta una focalización interna. De hecho su relato esta presentado en primera persona con la participación intencionada de los demás personajes y con la función de ser focalizadores múltiples.

A partir de este hallazgo se comienza a construir un acontecimiento que nos irá internando a través de sus personajes en una historia construida capítulo a capítulo con el sudor y las lágrimas de sus protagonistas, sin olvidar que en esta historia también participa la mano creadora e investigativa de su autor que poco a poco nos irá mostrando unos hechos o sucesos narrados y vividos por personas reales o nacidos en un mundo tan real que no puede decirse que todo lo escrito y narrado sea parte de la ficción.

Del mismo modo esta focalización interna (FI) se podría interpretar como la visión personal del escritor a través del personaje que en primera persona nos describe ciertos elementos que hacen parte de este acontecimiento, pero como lo dice la teoría es también posible que el focalizador externo (FE) focalice toda la historia y de alguna manera la narración puede entonces parecer objetiva porque los acontecimientos no se presentan desde el punto de vista de los personajes que podrían ser parciales.

*“El esqueleto estaba boca arriba con el brazo derecho estirado y el izquierdo doblado y con la mano debajo de la nuca. Los dedos estirados, no encogidos, la boca cerrada, los dientes bien pegados. Tenía un pantalón sucio y un suéter que me pareció amarillo verdoso ... Debió morir de noche porque de noche hace frío, mientras de día el calor lo ablanda a uno...El esqueleto era muy largo, por ahí de un metro con ochenta y no tenía pelo en la cabeza por que todo cayó sobre la almohada.” Dejé al muerto y sentí que temblaba. Entonces me causó como una gran curiosidad y agarré el cuadernito verde con escritura a lápiz, letra grande como la de un niño de escuela y dije a Raúl: Esto tiene que ser de él. ” p. 14.*⁵

Frente al hallazgo de un esqueleto y un cuaderno como objetos focalizados y presentados en esta historia los cuales serán el motivo por el cual el focalizador interno (FI) quien esta muy cerca de los hechos y que a su vez hará las veces de narrador testigo. Él nos describirá desde su perspectiva personal lo que ve, sin incluir la de los otros.

⁵ (14) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

Así mismo lo que nos presenta el enunciado aquí es un esqueleto y un cuaderno de forma realista esos objetos y la forma en que los presenta un sujeto o comunica una información sobre el objeto mismo y sobre el focalizador esta dada por el grado de percepción de la verdad, y al mismo tiempo interpretando lo visto de una forma específica para que el personaje la pueda asimilar como focalizador personaje (FP) (Yo) que observa y nos refiere el objeto o los objetos de esta focalización.

“Léalo bien y me cuenta que dice, decía que había bajado seis horas por el Yará que se había perdido dos veces, que en las hundidas había perdido el dinero y los papeles y que había llegado a la orilla con mucha dificultad. Entonces se volvió por tierra hasta llegar al campamento...Era difícil leer pero recuerdo que también hablada de los perros que tenía allá y que se sentía sin comida y enfermo. Que había visto morir a otros perros pero que no se atrevía a comerse la carne, sino que más bien pensaba que así le iba a tocar morir a él. Que Satanás era su dueño y que ya no le tenía miedo al diablo”. p. 15⁶.

Esta focalización interna hecha por un focalizador personaje (FP) testigo el cual participa en la lectura de este cuaderno o diario es un fiel testimonio que se convierte a su vez en objeto de focalización, pues por medio de este le puede dar al lector acceso a través del pensamiento a ciertos sentimientos del personaje que nos narra unos hechos vividos por él, pues él al ser un focalizador interno(FI)de la historia nos esta mostrando ciertos acontecimientos que de alguna manera desencadenaron un hecho real.

Mientras que el otro personaje no puede comunicar todo porque su conocimiento de la historia es parcelada. Es preciso decir que el otro personaje no podrá conocer la información que recibe el lector en una forma tan directa de modo que no puede reaccionar ante los sentimientos del otro; si no los conoce no podrá ni adaptarse ni oponerse a ellos. Por consiguiente la focalización tiene un fuerte efecto manipulador por medio de las palabras habladas y no habladas de los personajes.

Puesto que las habladas son audibles y por ello perceptibles cuando la focalización le corresponde a otras. Las no habladas pensamientos, monólogos

⁶(15) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

internos sea cual fuere su extensión no les son perceptibles a los demás personajes.

*“No puedo ver ningún otro camino para salir de esta situación, excepto tratar de ir río abajo, hasta la prisión de Araracuara. No tengo suficiente gasolina para volver por quinta vez río arriba. Además no pienso que el motor 18 me pueda impulsar. Tampoco puedo estar otro día con este hombre que está completamente loco. El evoca el infierno todo el día, grita y chilla. Todo lo que necesito es que la suerte me ayude. Firmaba un tal Slim Bauer.” p. 17.*⁷

En este nivel de focalización el focalizador interno o también focalizador personaje (FP) quien se halla dentro de la historia nos cuenta desde su punto de vista lo que ve, pues él como focalizador personaje hace parte de esta historia además utiliza la primera persona y el verbo “ver” para de algún modo mostrarnos la percepción que tiene en ese momento de lo que acontece a su alrededor. Es por ello que cuando un focalizador interno (FI) parece ofrecer focalización a un focalizador personaje (FP) lo que sucede en realidad es que la intención puede ser la de presentar como verídica una historia sobre otros. Además es posible que el focalizador interno (FI) nos presente los hechos desde una perspectiva fija mostrándonos su modo y grado de conocimiento de forma parcializada pues sabe lo mismo o casi nada de lo que acontece.

La focalización que realiza el enunciador en este caso es hacia los espacios interiores o privados de este personaje quién cuenta y describe lo que esta viviendo en ese preciso momento.

Es importante resaltar que al leer una obra el lector no tiene una percepción directa de los acontecimientos descritos en ella. De allí la gran importancia de la visión en la narración que refleja más precisamente la relación entre un él (sujeto del enunciado) y un yo (sujeto de la enunciación) entre el personaje y el narrador.

“El primer día cargamos al hombro todo y lo llevamos desde Candilejas, hasta la orilla de un quebradón que va a morir en el río grande, en el Yarí. Armamos los botes y acomodamos toda la carga, pero los diez tambores de gasolina de 55 galones cada uno, eran un problema. No cabían en ninguna parte. Entonces

⁷ (17) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

*me fui al monte y conseguí un poco de chonta, de palos y vine y busqué una cuerda bien larga que había mandado Martin en el avión". p. 18.*⁸

Aquí nos encontramos con un personaje que desde su visión nos presenta una focalización interna (FI) por medio de la cual nos adentra en su mundo interno y desde allí y a su modo nos cuenta los hechos en los cuales participa como un focalizador personaje (FP) pues se halla dentro de la misma historia.

De igual manera utiliza la tercera persona para referirnos a otros personajes en un primer plano que junto a él participan en este hecho, su narración sirve de preámbulo y orienta este acontecimiento él no utiliza nombres propios pues solo se refiere a cada una de las acciones que se desarrollan en ese momento. Cabe señalar que como focalizador interno (FI) personaje utiliza su mirada como foco y nos referencia los hechos y los acontecimientos de un modo personal, en un espacio temporal dándonos a conocer su visión y a la vez su versión de los hechos.

En este caso como focalizador él utiliza además la primera persona pues como narrador es un personaje dentro de la historia (homodiegético) actúa, juzga y tiene opiniones sobre los hechos y los personajes que aparecen. En este caso el narrador sólo tiene y aporta información basado en su propia visión de los eventos.

*"Martin se había radicado doce años atrás en Colombia y con su pequeño avión recorría estas selvas, donde compró una hacienda ganadera, Pénjamo. En sus viajes sobre el Yarí descubrió una cadena de cataratas que formaba el río al pasar por elevadísimas rocas y antes de ellas, la recta que le pareció una pista perfecta para aviones anfibios. Sobre las márgenes, la vegetación, densa y completamente virgen, sería un buen punto para establecer un coto de caza. Martin consiguió un avión con flotadores y descendió en el lugar". p.19.*⁹

En esta parte del relato se nos muestra un narrador que conoce todo con respecto a los acontecimientos y los personajes pues no se priva de entregar información, por el contrario brinda toda clase de datos respecto a la historia que cuenta. Allí se puede decir que se da un tipo de focalización conocida como focalización cero (F0) donde el narrador desde el punto de vista de la

⁸ (18) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

⁹ (19) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

narración es omnisciente y objetivo, ya que el que relata conoce todo lo que acontece y todo lo que pasa al interior de los personajes.

Desde un punto de vista general lo que nos muestra el narrador son unos hechos que precedieron y originaron los acontecimientos que presentados desde el concepto de focalización, sirven como herramienta para mostrarnos el escenario y contextualizar lo que ve y experimenta en su momento un personaje que como protagonista de la misma cuenta lo que vivió y los motivos que comenzarían por desencadenar una tragedia que con el tiempo sería una triste realidad.

Es bien sabido que un texto literario se refiere a una realidad exterior particularmente reflejada. Pero el reflejo no es copia exacta del mundo sino un modo de verlo, sentirlo, concebirlo. Para lo que se pone en juego el concepto de lo verdadero y lo verosímil, entendidos como productos de la construcción.

“Yo conocía bien los llanos del Yará, arriba en las cabeceras del río, donde compré la hacienda, pero Vicente Quintero que fue el descubridor de esa zona me hablo mucho del río y quise conocerlo aguas abajo, hasta el final, donde Vicente me dijo que había varias cascadas”. p.19.¹⁰

Aquí en este relato podemos percibir un tipo de focalización interna (FI) dada por un focalizador personaje (FP) quien se halla dentro de la misma historia pues desde el punto de vista gramatical utiliza en primera persona el “yo” que como índice supone cercanía al lector le da además un matiz escénico al texto pues nos presenta una historia de la que fue protagonista, y así mismo como personaje habla acerca de los demás o de si mismo. Lo que da a entender que el correlato del locutor es el narrador en donde resulta opuesto el locutor al sujeto empírico (productor efectivo del enunciado) así como Genette en su teoría del relato opone el narrador al autor (productor efectivo y exterior al relato). Es decir, en una primera instancia mientras el autor imagina o inventa los acontecimientos el narrador los refiere.

“Una semana después del tercer vuelo de exploración regrese con Vicente y con otro muchacho para comenzar a montar el campamento y para hacer un puerto donde entrara mi avión. Muy cerca del punto escogido por Vicente para levantar el rancho desembocaba una quebrada pequeña de aguas cristalinas.

¹⁰ (19) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

Era perfecto, allí haríamos el puerto es decir, un sitio fuera de la corriente del río, un sitio de aguas tranquilas.” p.20.¹¹

En este relato aparece un focalizador personaje (FP) quien desde su visión personal nos cuenta y nos describe ciertos lugares y objetos que son el motivo de una focalización interna (FI) hecha por un personaje quien es el encargado de narrarnos lo que ve. Resulta importante aclarar que los objetos que hacen parte de esta focalización en esta historia son como el hilo conductor que aporta infinidad de detalles pues los efectos que produce la naturaleza como paisajes, ríos y su geografía son en si la parte sugestiva que guarda el texto.

En otras palabras el relato es una gran frase, así como toda frase constativa es en cierto modo el esbozo de un pequeño relato cada detalle y el texto en su totalidad están insertos en diferentes sistemas de relaciones y como resultado adquiere a la vez más de un significado”. (Barthes Roland Análisis estructural del relato. p. 12,).

“Seis meses después se levanta allí un pequeño campamento formado por un cuarto de hectárea liberada de vegetación, un rancho de cuatro metros en cuadro con tejas brillantes de zinc, sostenido por estantillos o columnas sin protección alguna en sus costados. No tenía paredes. Al lado había una casita más pequeña que servía de cocina y a ocho metros de ésta, tres ranchos techados con palma de milpeso, “de vara en tierra, estilo tambo de los indios”, según Edgar García. p. 22.¹²

En esta focalización externa (FE) este narrador se halla fuera de los hechos pero nos describe desde su perspectiva el sitio y punto central desde el cual se desarrollan los acontecimientos, pues como narrador externo asume una postura objetiva extrema utilizando la descripción como elemento principal. Allí su labor se fundamenta en analizar y comentar el ambiente físico o ciertos modos de actuar de los personajes adecuándose a lo que ve, sin comprometerse aun con lo que va relatando.

Del mismo modo su forma de focalización externa (FE) es colectiva puesto que se encarga de recrear y contextualizar ciertos sitios y lugares que de alguna

¹¹ (20) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

¹² (22) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

manera serán parte de una realidad tejida con los hilos discursivos y vacilantes de sus personajes.

*“Slim y sus compañeros navegaron aquel jueves 24, seis horas bajo una lluvia permanente y luego de medio día arrimaron a un rancho ubicado aún dentro de la hacienda del señor Hermosa en el cual vivían el campesino Benjamín Cubillos, su compañera Rosalba y sus seis hijos, de uno y medio a nueve años de edad. Si Cubillos era muy pobre era que en los Llanos todos éramos pobres. Todos luchábamos mucho”. p. 22.*¹³

En este enunciado se evidencia una focalización cero (F0) por medio de la cual el narrador cuenta la forma y posterior encuentro con Benjamín, este personaje de alguna forma sería incitado y a su vez motivado por el sueño de vivir mejor y aliviar un poco su situación económica pues dadas las circunstancias no lo pensó ni un momento. Del mismo modo se da una focalización interna (FI) pues aparece allí un personaje quien asegura y nos cuenta la realidad y las supuestas razones por las cuales el personaje en mención decide comenzar dicha aventura.

Así mismo la focalización presente en este punto del relato se encarga de contarnos desde una visión personal como estaba conformada la familia del personaje pues este a su vez sería el punto de referencia y transformación de estos acontecimientos.

*“Rosalba, la compañera de Cubillos, recuerda que un poco después del medio día vimos que se acercaba una embarcación. Era don Vicente Quintero con el señor Bauer y otros señores. El míster viejito fue el primero en saltar a tierra, vino hasta el rancho y preguntó por Benjamín. Traía un papel donde el señor Martín le pedía que se fuera abajo a acompañarlos y como esos días estaba muy escasa la comida, mi marido pensó que podía traer algunos pesos para no aguantar tanta hambre y entonces se fue con ellos. Me dijo que vendrían muy pronto, dentro de unos veinte días y se despidió de todos los niños. A todos los besó y los acarició. Los quería mucho. Ya para irse dijo: aguanten un poquito más esta situación, porque van a ver que cuando yo regrese, nos va cambiar la vida.” p. 24.*¹⁴

¹³ (22) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra *Mi Alma Se La Dejo Al Diablo*.

¹⁴ (24) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra *Mi Alma Se La Dejo Al Diablo*.

Aquí en esta parte del texto hay un narrador no personaje que en ningún momento es o hace parte de esta historia, solo es un testigo quien desde su punto de vista nos cuenta los hechos que darían pie y punto de partida a estos acontecimientos y a su vez trae a su memoria algunos hechos que recordaría por siempre. Es por ello que estos hechos son presentados desde una mirada o perspectiva no focalizadora, pues se halla fuera de los hechos y aunque no accede a la conciencia de los personajes no esta totalmente aislada de los acontecimientos es objetiva, pues solo utiliza la descripción como elemento principal. Es importante aclarar que aquí se muestra un punto de vista afectivo del narrador que por su grado de filiación con el personaje son los que de hecho se atreve a relatar.

Con los primeros aguaceros, Slim comenzó a escribir un diario que tituló “la gran aventura del Yari” Junio 30, miércoles: Finalmente iniciamos el montaje del campamento. Hay tantas malditas cosas por hacer que no se sabe por donde comenzar. Tuvimos un pequeño problema con la planta de luz, pero lo solucionamos. Limpieza general mientras Vicente se va de cacería. Martin había realizado algunas excursiones de prueba con turistas y expedicionarios ocasionales, pero esta vez, ya en firme, esperaba ver la iniciación de una gran empresa turística en la cual un buen atractivo era la cercanía de una tribu de indios totalmente desconocida que descubrió sin esperarlo. “son unos indios que viven en huecos en la tierra y que están a muchos siglos de civilización del que nosotros vivimos hoy dice.” p. 26.¹⁵

Con el hallazgo de un sitio en mitad de la selva se comienza el montaje de una supuesta empresa turística en la cual estos personajes comenzarían una aventura. En efecto en esta parte del texto podemos percibir un focalizador externo (FE) que aunque no participa en los hechos tiene todo el conocimiento de lo que acontece en esos momentos, pues desde su punto de vista le da focalización a un narrador o focalizador interno (FI) quien no es ajeno a los mismos hechos. Puesto que focaliza los objetos, los lugares y puede hablarnos hasta del comportamiento de otros. Además podemos evidenciar

¹⁵ (26) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

según el campo de visión de los hechos que como un narrador- testigo focaliza las acciones y actúa como mero transmisor de los hechos.

“El domingo 4 de julio, a mil kilómetros de allí, Oscar Rivera (uno de los hombres que descubriría más tarde el esqueleto) conoció por fin a Efraín Sánchez que había vuelto a su pueblo, luego de varios años de aventuras. Oscar había escuchado estas historias y se veía atraído por ellas .Decidí irme con él era la primera vez que montaba en avión. Jorge Sánchez, quien sin perder un minuto los embarco en un bote. Luego les explicó que navegaban hasta el puesto, uno de sus campamentos caucheros y que tenían que trabajar para él mientras regresaba Efraín. p. 30.”¹⁶

Para presentarnos estos acontecimientos podemos decir que el narrador es un focalizador cero (F0) quien no se priva de entregarnos información, y de alguna forma relata la situación económica y el contexto socio cultural que vivían estos personajes. Además se evidencia en esta narración una focalización interna (FI) donde se nos muestra las razones por las cuales un focalizador personaje (FP) muestra las circunstancias que rodearon su decisión y posterior aventura.

No cabe duda que dichas narraciones se mezclan para dar a entender los posibles puntos de vista del autor y sus protagonista, pues el narrador – autor crea un mundo real a partir de los posibles conflictos sociales de una Colombia llena de tantas situaciones de pobreza y abandono social no solo en 1970 sino que además la situación actual no es la mejor. De hecho cada rincón de nuestra geografía colombiana carga a sus espaldas el dolor y el miedo de no ser escuchados de frente y a la cara.

Es importante saber además que es gracias al poder de la palabra y de la escritura que la imaginación toma forma junto al escritor, las formas de mezclar realidad con ficción son los hilos que mejor son utilizados para recrear nuestra realidad.

“Como la situación era tensa en el puesto, a la madrugada siguiente Efraín y los siete hombres partieron en un bote grande rumbo a dos Ríos, distante de

¹⁶(30) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

*allí varias jornadas. En esa zona comenzarían a extraer látex de los árboles, con el cual esperaban conseguir una fortuna.” p. 32.*¹⁷

Aquí se da un tipo de focalización interna (FI) hecha por un narrador que sabe demasiado acerca de estos acontecimientos es él quien a través de su narración nos describe la realidad, y las verdaderas intenciones del aquel hombre que como personaje vive inmerso en esta historia, sus intenciones son desnudadas por el autor frente a nosotros como lectores.

Se puede evidenciar además la focalización de un objeto (el látex o caucho) que como punto de confrontación y enfrentamientos son la base y el punto álgido en esta historia, sin olvidar que las verdaderas causas serían la explotación del caucho con la complicidad de otros y con la posterior explotación del hombre por el hombre. Al mezclar realidad con narración se puede decir y a su vez confrontar que cada detalle y el texto en su totalidad están insertos en diferentes sistemas de relaciones y como resultado adquieren a la vez más de un significado.

*“En el Apaporis, a nueve días de camino, sufrimos más. Tuvimos que llevar el bote y el motor al hombro a través de un camino en la montaña. El bote era enorme y se nos pelaron los hombros y nos quedó la carne viva. Caiga agua y caiga agua navegamos río abajo como hasta las cuatro de la mañana cuando comenzó a escampar lentamente. Entonces le dijimos a Efraín: patrón ya tenemos sueño estábamos todavía con mucho frío pero el sueño era peor, de manera que preferimos parar y dormir siquiera media hora.” p. 34.*¹⁸

Este tipo focalización interna (FI) es hecha por un focalizador personaje (FP) quien desde su punto de vista nos describe las situaciones que afronta con cada uno de los personajes, y a su vez nos muestra su mundo interno pues desde allí asume su modo de ver las cosas. Del mismo modo se hace participe de los hechos que narra pero puede que no conozca todos los ángulos de esta historia por que narra desde su perspectiva personal sin incluir la de los otros. En este tipo de focalización se pueden percibir los sentimientos y contratiempos que vivieron los personajes por alcanzar lo que sería de otros.

¹⁷ (32) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

¹⁸ (34) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

Hasta esta parte del análisis los focalizadores que participa en los diferentes correlatos del texto nos han demostrado a través de sus discursos las diversas realidades que desde sus perspectivas y a través del lente focalizador logran de alguna manera mezclar realidad con narración. No obstante el objeto o los objetos que aquí son motivo de focalización y que se visualizan en estos relatos son de alguna manera la forma y la razón de la focalización.

Pero es muy importante decir que una narración no es sólo qué cosas ocurren o a quienes les ocurren. Lo fundamental para una teoría literaria es el procedimiento por el cual el lector se entera de los acontecimientos su disposición narrativa y su concreta elocución.

*“En el campamento del Yará, Slim Bauer tomó las riendas del trabajo luego del pesado viaje de una semana, pues quedaba solamente siete días para poner las cosas en orden. Martín debía llegar con los cazadores norteamericanos y al siguiente amanecer estaba previsto iniciar una cacería de tigres”. p. 41.*¹⁹

Este tipo de focalización interna (FI) es hecha por un narrador que se impone así mismo restricciones mínimas, pues nos cuenta desde su perspectiva y desde su ángulo focal ciertos sucesos o acontecimientos que de alguna forma generaría algunos conflictos y muchas emociones dentro y fuera de aquel punto de encuentro como lo sería el campamento.

Es importante resaltar que el lector debe tomar una postura frente a estas perspectivas en conflicto. Mas para ello habrá de hacer valer su propia perspectiva no sólo como una posición de lectura a ocupar, no sólo como relevo del lector implícito, sino como lector real, con un bagaje cultural e ideológico que lo hace interactuar con el texto trazando una relación tanto de encuentro como de tensión entre dos mundos el del texto y el del lector.

*“Era la mañana del lunes doce de julio, un día muy oscuro. Con lluvia, como siempre, según el diario de Bauer. Vicente recuerda que el invierno les impidió prácticamente salir del campamento y que durante la noche hubo tempestad.” p. 59.*²⁰

Para esta parte del relato se puede decir que se dan dos tipos de focalización una externa (FE) y una focalización interna (FI) hechas por unos personajes

¹⁹ (41) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

²⁰ (59) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

que vivieron y participaron de aquellos acontecimientos los cuales desde su perspectiva espacio temporal, nos narran ciertos contratiempos y dificultades que tuvieron en ese momento al enfrentarse tal vez sin ningún conocimiento o experiencia a un lugar totalmente desconocido de alguna forma para ellos.

Puesto que la selva y en conjunto la naturaleza se resistía a ser conquistada por ellos, tanto se resistió que los fue devorando poco a poco en su gran remolino de angustias, pérdidas y desaciertos.

La causalidad siempre estuvo en contra de ellos. Del mismo modo la focalización es un filtro, una especie de *tamiz de conciencia* por el que se hace pasar la información narrativa transmitida por medio del discurso narrativo. Y es que para Genette la focalización es un fenómeno eminentemente relacional (las relaciones específicas de selección y restricción entre la historia y el discurso narrativo) por lo tanto lo que se focaliza es el relato; mientras que el único agente capaz de focalizarlo o no, es el narrador.

*“La mañana del martes trece de julio fue húmeda. La selva amaneció cubierta por la niebla luego de la tempestad de la noche anterior y al parecer ese clima de invierno tropical influyó en el ánimo de los turistas. Edgar García recuerda que “ese día fue maldito porque desde cuando nos levantamos, todo salió mal”. p. 73.*²¹

Desde este punto de vista narrativo se puede decir que la focalización interna (FI) que se da aquí es fija y además es producida por un personaje que en primera persona se impone como un narrador que con un discurso propio y a su vez crítico, nos permite como lectores acercarnos a ciertos acontecimientos que de alguna manera afectaron la convivencia. Los hechos que se dieron en aquel campamento de alguna manera afectarían los ánimos de todos los que allí se encontraban.

Entonces si partimos del supuesto de que en el modo narrativo alguien da cuenta de algo a alguien, habremos restringido el concepto de relato a la dimensión puramente verbal. Pero el lenguaje en su sentido estrictamente verbal no representa, sólo significa; por tanto “un relato como todo acto verbal no puede hacer otra cosa sino informar, es decir transmitir significaciones. El

²¹ (73) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra *Mi Alma Se La Dejo Al Diablo*.

relato no representa una historia, la cuenta es decir la significa por medio del lenguaje” (Genette 1983,29).

La información narrativa es todo aquello que nos habla de ese mundo de acción humana su ubicación espaciotemporal, sus acontecimientos, sus moradores, los objetos que lo amueblan y las posturas ideológicas que en él pugnan todo aquello que se refiere al mundo narrado, al mismo tiempo que lo instituye es aquello que habremos de designar como información narrativa y será ésta la que proyecte un universo diegético.

“Una semana después, Martin, Vicente y seis trabajadores llegaron hasta la Boca de Malpaso, el diminuto puerto natural en aguas de una quebrada que desemboca en el Yarí. Consiguieron un bote grande y en él acomodaron carpas, comida, gasolina, dos cajas de herramientas y un cable largo y grueso, con el cual sacarían el avión del fondo del río y lo pondrían a flote. Martin calculó que la operación de rescate sería difícil y busco más gente pero no la encontró, así que solicitó ayuda de Nelson Hermosa. En estas soledades es muy difícil conseguir trabajadores, pero trataré de buscar algún hombre le explicó Nelson, quien seis horas más tarde apareció con un muchacho fuerte a quién presentó como Benjamín Cubillos. Es un estupendo trabajador y un hombre honesto le dijo a Martin, quien lo contrató inmediatamente.”p. 93.²²

Hasta esta parte de la historia se puede decir que poco a poco hemos ido rastreando muchos de los acontecimientos que dieron comienzo a tan descabellada aventura, sin olvidar que la idea de todo esto es ser como el detective que tras el crimen va atando y uniendo cada uno de los testimonios y posibles móviles del mismo.

Podemos decir que aquí el autor como narrador realiza una focalización cero (F0) en la cual nos entrega desde su propia perspectiva la visión real e imaginaria de muchos de sus personajes que inmersos en esta historia reviven paso a paso muchas de las tragedias que son como el hilo narrativo que tejen este acontecimiento. Igualmente hay un focalizador interno (FI) que nos refiere desde su perspectiva ciertos hechos que fueron en un comienzo el punto de inicio y de partida en toda esta historia, las posibles consecuencias y su posterior desenlace lo asumiría cada uno de sus personajes en aquel lugar.

²² (93) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

Aquí es importante decir que generalmente en un relato en el que domina la perspectiva narratorial será el narrador, quien describa los lugares, objetos y personas del mundo narrado; es él quien decide cuándo interrumpir el relato para narrar segmentos temporales anteriores o posteriores al relato en curso, o bien para dar cuenta de otras líneas de la historia será él quien narre sucesos y actos, quien dé cuenta incluso de los pensamientos y discursos de los personajes pero haciéndolos pasar por el filtro de su perspectiva.

Él opinará, juzgará, corregirá y matizará. Sin embargo son pocos los relatos o bien relatos extremadamente simples o autoritarios, en los cuales domina totalmente la perspectiva del narrador. En general la tendencia es a la polifonía es decir, a la constante alternancia o interacción entre la perspectiva del narrador o de los narradores y la de los personajes.

*“Durante ese tiempo Martin estuvo sin avión, porque también su Cessna 180 para pistas firmes se había accidentado. Y durante ese tiempo tuvo lugar el safari y ocurrió el ahogamiento en que perecieron Abraham Wilfred Booi y Charles C. Walsh. Vicente, los turistas gringos y yo fuimos directamente a la Embajada de los Estados Unidos a dar parte de la muerte de los otros dos y despachamos para Nueva York a Tony y Stan... Con Vicente viajamos a Neiva y avisamos al Das (policía secreta) donde tomaron nota de las muertes y nos dijeron que no había problema. Que nos podíamos ir tranquilos.” p. 98.*²³

Precisamente hasta esta parte de la historia el autor a través de la focalización cero, (F0) participa como un narrador que asume desde su perspectiva la visión que tuvo y recogió en aquellos lugares y sitios que junto a sus protagonistas construye una narración a partir de una realidad que se desplaza por todo el texto sin olvidar que son muchos los retazos de esta historia dispersos por todos esos rincones intransitables de esa gran selva narrativa.

De ahí que la focalización interna (FI) que continúa con Vicente un personaje que inmerso en esta historia es participe activo, pues con su discurso él desde su perspectiva narra los acontecimientos que de alguna manera marcarían para siempre la vida de cada uno de sus personajes con sus respectivas consecuencias. Es de este modo como en muchos relatos, y de manera

²³ (98) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

especial en la novela, las perspectivas del (de los) narrador(es) y las múltiples perspectivas de los personajes interactúan para generar efectos de sentido verdaderamente polifónicos. Más a este juego de perspectivas se suman las formas de selección y restricción que orientan el entramado del relato, dándole una “figura” bien definida, así como la compleja perspectiva del lector.

“En el Apaporis, Oscar Rivera y sus compañeros habían experimentado la primera gran desilusión. No sabían extraer siringa de los árboles y el hambre comenzaba a mermarlos físicamente. Para él, la idea de ganar mucho dinero en forma fácil y regresar algún día a su pueblo para comprar una casa, se había esfumado totalmente. La selva y su rudeza lo estaban aplastando. Oscar y los blancos no sabían que la siringa mana solamente cuando son cortados los cogollos de los árboles y estos afloran en la copa, de manera que hay que trepar hasta allí, herir el árbol y colocar un recipiente para recoger su savia.” p. 99.²⁴

Para esta parte de la narración se aprecia aquí una focalización cero (F0) hecha desde la perspectiva del autor donde él como narrador se impone y entra en la mente de uno de los personajes y nos cuenta ciertos antecedentes que le sucedieron a este personaje que inmerso en esta historia manifiesta todo lo que vivió y sintió en esos momentos de su vida, no cabe duda que son muchos sentimientos encontrados de desilusión y frustración pues es a través de la mente figural de este personaje que el focalizador cero (F0) emite algunos juicios de valor, pues desde su punto de vista son autónomos de allí que emita con cierta libertad opiniones o juicios. Puesto que su función como narrador es dar o presentar información sobre este acontecimiento.

De hecho la situación de enunciación del modo narrativo implica necesariamente, una relación temporal y de interdependencia entre el acontecimiento y el enunciador que da cuenta de él.

De esto derivan importantes consecuencias para la forma misma de un relato verbal. *Dar cuenta, narrar, relatar* un acontecimiento implica la precedencia parcial o total de dicho acontecimiento dicho de otro modo, entre lo acontecido y el acto de narrar existe una distancia temporal necesaria hacia el pasado, o incluso hacia el futuro, en el caso de las narraciones predictivas, oráculos o

²⁴ (99) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra *Mi Alma Se La Dejo Al Diablo*.

premoniciones pues narrar presupone *algo* que narrar aun cuando los acontecimientos narrados sean inventados y no meramente referidos aun cuando la distancia temporal entre el “acontecer” y el “narrar” sea mínima como en el caso de una crónica deportiva. Así lo característico de un relato es esa dualidad peculiar del modo narrativo, mundo construido o narrado voz narrativa que al enunciarlo lo construye. Genette (1972, 225 ss).

“En el Yará, Slim Bauer había quedado como cabeza del grupo de trabajadores de Martín, al cual se habían sumado Wolfgang y Fritz, los dos antropólogos austriacos que llegaron después de la muerte de Walsh Y Booi en el río. Era un jefe de malas pulgas porque durante todo el día estaba de mal genio y generalmente prefería no hablar con nadie, recuerda Edgar García.

Para Bauer la llegada de los austriacos era inconveniente porque su presencia y el deseo de llegar hasta la tribu desconocida, significaban permanecer más tiempo en aquel campamento, del cual tenía ahora un mal sabor.” p. 117.²⁵

Esta parte del texto es presentada por un focalizador interno (FI) que de alguna manera como narrador tiene la libertad de elegir el o los puntos de vista y la forma como nos quiere presentar estos acontecimientos, es necesario resaltar que el acceso a la conciencia de los personajes es vedado, porque hay una desventaja cognoscitiva y el personaje solo nos puede narrar lo que a simple vista perciben sus sentidos.

En ciertos relatos la focalización interna puede ser consecuencia de una *elección vocal* en primera persona. Si por definición quién narra en “yo” no puede acceder a ninguna otra conciencia que no sea la suya, cuando el centro de interés narrativo es la vida de otro y no la propia, la interioridad de ese otro permanece inexorablemente sellada para el narrador.

“Mucho tiempo después, cuando comenzaba el otoño de 1981, encontré finalmente a Fritz en el “Erbprinz,” un pequeño hotel en el corazón de Múnich. Cuatro años atrás, revisando la prensa de la época había hallado su nombre y su fotografía en un periódico de Bogotá. Hasta entonces ningún documento oficial había revelado su presencia en aquel campamento, de manera que me comuniqué con la Universidad de Viena, donde una voz femenina, lo suficientemente militar como para no entrar en detalles, sentencio: El doctor

²⁵ (117) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra *Mi Alma Se La Dejo Al Diablo*.

Trupp y el doctor Ptak regresan dentro de tres años. ¡Llámelos entonces! Fritz estuvo de acuerdo con la entrevista aunque su reticencia inicial muy explicable me recordó las dificultades para hablar con Martin. No obstante, aquella tarde de octubre de 1981 en Múnich, me pareció un hombre amable aunque algunas veces tan frío como cualquier científico social que se respete. Para él, la del Yará era una historia que había tratado de disecar en su memoria desde hacía mucho tiempo, por que se trataba de recuerdos dolorosos y durante el viaje a Salzburgo y posteriormente a Attnang- Puchheim- un pequeño pueblo silencioso donde nació hace 43 años. Vi que cuando hablaba de aquello parecía ensombrecer. Lo vi realmente conmovido al hablar de estas cosas. Yo diría que estaba viviendo una vez más aquella frustración y la violencia de la tragedia ocurrida en el Yará. "pp. 118, 119 y 121.²⁶

Esta parte del relato es presentada por el autor desde una focalización cero (F0) pues su punto de vista narrativo se impone sin ninguna restricción, es por ello que como focalizador nos presenta ciertos antecedentes que precedieron este acontecimiento. Aquí es preciso explicar que los acontecimientos pasados en esta historia se narran en forma de relato y todos los hechos son contados en primera persona por los interesados o testigos. Por otra parte la focalización como herramienta de estudio y de análisis nos acerca más al punto narrativo de este acontecimiento cargado de violencia para muchos, por cierto tanto afecto los ánimos y los sentimientos de estos protagonistas que hicieron todo lo posible por olvidar tan triste desenlace.

Por el contrario aunque muchas cosas se oculten ante nuestros ojos como lectores la focalización nos permitirá rastrear lo inapreciable en todos los textos narrativos.

Un relato como se ha definido es la construcción de un mundo y específicamente un mundo de acción humana. En tanto que acción humana el relato nos presenta necesariamente, una dimensión temporal y de significación que le es inherente. Por ello hemos de considerar ese mundo de acción no simplemente como un "hacer" exterior y/o aislado, o como ocurrencia singular sino como parte de un entramado signifiante de acción que incluye procesos

²⁶ (118) (119) (121). Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra *Mi Alma Se La Dejo Al Diablo*.

interiores (sentimientos, pensamientos, estados de ánimo, proyecciones, motivaciones, etc.) incluyendo por ende, las fases intelectuales de la acción, tales como la planeación, la previsión, el propósito etc. Fases anteriores pero indisolublemente ligadas a la acción efectiva. Por lo tanto un mundo de acción humana necesariamente incluye su “pasión”.

*“Fritz: El primer día nos impresionó la soledad de la selva, el silencio...Era un contraste para Wolfgang y para mí, llegados del corazón de Europa. Era nuestro primer contacto con ella. A la vez era muy bello para un amante de la naturaleza y nosotros somos eso. Claro, ese contraste es impresionante también para un latinoamericano que no haya vivido allá. La zona del Yari en condiciones normales es un buen territorio para la caza. Hablando de esto, también hubo otro problema que podría describirse como miedo a la selva por parte de nosotros. Es que, en territorios donde hay indígenas, la selva esta cruzada por caminos y vías de comunicación, pero allí no había caminos. No había nada. Selva virgen.” p. 123.*²⁷

Esta parte de la narración esta caracterizada por ser el recuerdo imborrable e inseparable de uno de sus personajes, quien a través de su discurso narrativo cuenta ciertos acontecimientos que evidenciaron su paso por los distintos lugares que influenciaría tanto su vida como la de los otros sin olvidar que todo esto marco de manera especial su vida, es aquí donde se puede apreciar una focalización interna (FI) hecha desde una perspectiva personal.

Lo que vio, vivió y experimento todo su ser fue un mundo completamente desconocido para él. A su vez él como narrador protagonista cuenta su historia con sus propias palabras centrándose siempre en él. Narra en primera persona; es el poseedor de la situación. Organiza hechos y expresa criterios como a él le conviene. Es siempre alguien que se expresa desde sus sentimientos. Es por ello que cuando abordamos el aspecto temporal del relato observamos que sus ritmos, o “velocidades” dependen de las formas de selección *cuantitativas* de la información narrativa. Pero en un relato no sólo importa la cantidad de información que se nos ofrezca mucho de la significación depende de la *calidad* de esa información; es decir de los grados de limitación, distorsión y confiabilidad a los que se le somete. En una palabra,

²⁷ (123) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

importa no sólo qué tanto se narre sino desde qué punto de vista. (Genette, 1983,49).

“En mi diario escribí que el sitio era muy bello: el campamento al lado del río y el ruido de una quebrada que caía al Yarí. Pero si no fuera por la tensión psicológica mía hubiera hecho mayores anotaciones sobre la belleza de la naturaleza que es impresionante para mí. En otras condiciones creería en aquel momento que todo esto debería ser un lugar paradisíaco. El pensamiento permanente, por el contrario, era: Cuándo van a llegar, qué va a suceder. Pero no se trataba de histeria, ni tampoco de angustia: solamente la incertidumbre por la llegada del avión. Desde luego, siempre pensábamos que iban a venir. La cuestión era, ¿Cuándo? Lo único malo de ese campamento para mí eran los insectos. Molestaban mucho.” p. 125.²⁸

En esta parte del relato aparece un focalizador interno (FI) que como personaje vivió, sintió y padeció las inclemencias de un terreno totalmente desconocido para él.

Así mismo como personaje participó en esta historia y desde su punto de vista nos presenta o nos focaliza lo que pensaba, vivía y veía en esos momentos de su vida en el campamento. ¿Cuándo? No cabe duda que es la continúa interrogación no solo de este personaje, sino de todos aquellos que terminarían como él. Pero toda la incertidumbre que se vivía y vivió en medio de tan desolado y olvidado lugar término por ser como letra imborrable y parte de la misma piel de sus protagonistas, la selva dejó en cada una de sus mentes una huella difícil de borrar y una historia que no se quería volver a recordar.

Para finalizar el presente capítulo podemos decir que desde el punto de vista narrativo la relación que he tenido con el escritor, los personajes y por supuesto mi función como lector de esta historia ha sido una continua búsqueda desde el dialogo mismo con el texto, un análisis permanente de cada uno de los posibles enunciados con los que cada personaje dialoga, actúa y se manifiesta en cada parte de este texto. En efecto todo lector real está por así decirlo invitado a jugar un papel dentro del texto, a ocupar el lugar definido por el lector implícito aunque es evidente que no estará obligado a ocuparlo de manera pasiva. Iser distingue dos aspectos interrelacionados en su concepto de *lector*

²⁸ (125) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

implícito: “el rol del lector como estructura textual y el rol del lector como un acto estructurado”. Puesto que es el lector quien opera la convergencia de todas las otras perspectivas, su papel de *mediación* en las estructuras textuales es básico; al mismo tiempo ese acto de mediación es en sí mismo un acto de lectura estructurado. Considerando que la lectura sólo puede darse en el tiempo, esa dimensión temporal impide toda posibilidad de una visión exterior global sobre el relato que leemos.

El lector en tanto que observador, está *dentro* del objeto contemplado y su contemplación se da en sucesivos desplazamientos en el tiempo; se ve obligado en otras palabras a asumir un “punto de vista móvil” (*wandering viewpoint*) lo cual implica una constante actividad de síntesis, corrección y modificación del sentido de lo que va leyendo (*cf.* Iser 1978, 17 ss).

Capítulo 3

La Construcción Del Acontecimiento En “Mi Alma Se La Dejo Al Diablo” Análisis Final

Narrar es contar. La narración es un tipo de texto en el que se cuentan hechos reales o imaginarios. Al abordar el análisis de los textos narrativos es necesario estudiar la historia y las acciones que la componen (argumento), los personajes que las llevan a cabo, el tiempo y el espacio donde se desarrollan, cómo se ordenan todos estos elementos (estructura) y desde qué punto de vista se cuentan.

Hasta esta parte del trabajo hemos analizado algunos de los relatos o sucesos más relevantes en este texto, sin olvidar que el autor por medio de su discurso construyó la realidad de todos aquellos que harían parte de esta narración, sus diferentes puntos de vista son el faro y el timón que guía a cada personaje a través de esta estructura narratológica.

Es necesario resaltar que los hechos, acontecimientos y narraciones son el medio por el cual el autor mezcló toda esta realidad. Cada personaje es una realidad que no se oculta en ninguna parte del texto. Es si así se puede decir un discurso hecho lenguaje que se manifiesta a través de todo el contexto sociocultural, político y religioso de cada uno de sus personajes y del autor mismo. No cabe duda que la historia se nos presenta de entrada como una *figura* que acusa un entramado previo, observable en la preselección de acontecimientos, actores, lugares y tiempos preselección responsable de su identidad y hasta cierto punto, de su autonomía como historia.

Ahora bien si como afirma Genette, conocemos el mundo narrado sólo como algo incorporado al discurso que lo significa, y si el *discurso narrativo* es una forma de organización textual, es claro que todo relato queda sujeto a un *doble* principio de selección de la información narrativa.

Hemos visto que la propia historia acusa ya un principio de selección en la interrelación orientada de los sucesos que la configuran; el discurso por su parte opera una nueva selección sobre esa preselección que implica la historia tejiéndose así una compleja red de interrelaciones entre la historia y el discurso.

La organización discursiva va desde los diversos tipos de relación causal, temporal, de repetición, de intensificación, etc. Establecidos entre los segmentos a narrar hasta las distintas clases de discurso narrativo, descriptivo, dramático, doxal, metanarrativo y de formas estilísticas y retóricas a las que se recurre para narrar los acontecimientos.

“El sueño permanente con la comida, con un avión que no venía a rescatarnos y con una embarcación que en momentos pareció imposible lograr, se había sumado a la lluvia casi permanente y al mal genio de Bauer en su disputa constante con Edgard. El resultado fue un clima tenso y angustiante por lo menos para Edgard durante los últimos dieciséis días atrapados en el campamento. Él recuerda cómo esas semanas fueron duras, tristes para mí y creo que también para Benjamín que me hablaba mucho de la falta que le hacían su mujer y sus hijos”. p. 155²⁹.

Apreciamos en esta parte de la narración un personaje que utiliza la focalización interna(FI) para presentarnos unos hechos importantes contenidos en el texto, pues nos cuenta situaciones que de alguna manera afectaron la convivencia en aquel lugar originando por ciertas circunstancias que afectaron de algún modo a todos sus protagonistas, este medio hostil y desconocido esa situación era el punto culmen o por así decirlo el más frágil.

Del mismo modo la condición psicológica de todos aquellos no era la mejor de alguna forma ellos pensaban que todo aquello terminaría muy mal. El ambiente estaba totalmente cargado de angustias e incertidumbres frente a lo que vendría más adelante. Es importante resaltar que él como focalizador interno (FI) utiliza un discurso en cierto grado fragmentado por una sola razón, su situación o participación en esta historia pues como parte y engranaje de la misma puede relatar pensamientos, sensaciones y sentimientos que vagaron y rondaron a todos en aquel campamento. Recuerda hechos pasados que personalmente lo afectaron a él. Entonces para la construcción de esta narración debemos tener en cuenta que el narrador es también un actor que se refiere a sí mismo como un “yo” que desde el punto de vista de la identidad coincide con el narrador, pues es un actante de importancia desde el punto de vista de la acción. Se mantiene aparte observa los acontecimientos y narra la

²⁹ (155) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

historia según su punto de vista. Un narrador de esta clase es un testigo. Ya no cabe preguntarse si la historia que cuenta es inventada. El texto está lleno de indicaciones de que la historia debe considerarse cierta. Por supuesto que ello no prueba que lo sea simplemente habla de las intenciones del narrador. La interpretación o el análisis de todo esto es (Yo narro: declaro como testigo).

*“Durante el trabajo de campo y luego al armar la historia, la personalidad de Bauer lució tan oscura como su pasado, porque nadie – incluyendo al mismo Morning star – parecía conocerlo siquiera un poco. O no quisieron hablar mucho de él. A lo largo de la entrevista en Attanang- Puchheim, sucedió igual: Fritz se mostró evasivo, midió cada palabra o el sentido de sus frases, cada vez que se refirió a alguien que no fuera él mismo”. p. 156.*³⁰

En esta parte del texto el autor desde su punto de vista narrativo nos refiere las dificultades que tuvo para poder armar toda esta historia, pues sus protagonistas o testigos directos se muestran un poco renuentes o evasivos para relatar y construir nuevamente estos hechos.

Puesto que a través de su discurso ellos solo refieren lo que al parecer solo es de su interés pues se nota de alguna forma que sus recuerdos son dolorosos y de alguna forma esa realidad permanece intacta, el dolor es ese recordar la vida los puso allí pero el día que decidieron olvidar todo aquello lo harían para siempre. Por lo tanto el escritor parte de cierta realidad pero va transformándola la va convirtiendo en una realidad suya es decir, en una realidad literaria ajena al modelo. Cabe anotar que la historia como tal es una construcción, una abstracción tras la lectura o audición del relato.

Tras la lectura la serie de acontecimientos se recombina en la memoria del lector para quedar ordenada como una secuencia que tiene consecuencia. La historia y la narración no existen para nosotros salvo a través de la mediación del discurso narrativo (*récit*). Pero recíprocamente sólo habrá discurso narrativo (*récit*) si éste narra una historia de lo contrario no sería narrativo (como en el caso de la *Ética* de Spinoza, por ejemplo) y si es enunciado por alguien de otro modo no sería un discurso en sí (como por ejemplo, una recopilación de documentos arqueológicos).

³⁰ (156) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra *Mi Alma Se La Dejo Al Diablo*.

Como relato cobra vida gracias a su relación con la historia que narra; como discurso adquiere vida gracias a su relación con el acto de narrar que lo enuncia (Genette, 1972, 74).

“En octubre de 1975 visité por primera vez un lugar de la selva colombiana conocida como Araracuara. Hacía algún tiempo había dejado de funcionar allí la colonia penal más cruel que recuerde nuestra historia y con el maestro Carlos Caicedo - un gran fotógrafo con quien recorrí durante ocho años el país siendo reportero del tiempo - planificamos el viaje. Se trataba de hacer una serie de reportajes sobre dos argumentos: las raíces podridas de nuestro sistema carcelario y el remanente que dejó medio siglo de explotación del caucho en la zona. Efectivamente, realizamos el trabajo y tuvimos que permanecer luego, cerca de un mes esperando un avión que nos trajera nuevamente a Bogotá”. p. 168.³¹

Poco a poco vamos encontrando en el texto algunos enunciados claves desde donde ciertamente el autor construyó esta narración, sin olvidar que como toda investigación periodística se basa en recopilar datos, testimonios y documentos con los cuales iría realizando todo el proceso de ir uniendo poco a poco este tejido narratológico. Es importante resaltar que el autor manifiesta desde una focalización cero (F0) su punto de vista frente a los hechos y nos hace saber que en ningún momento fue fácil recolectar los datos para construir esta historia. De hecho esta historia posee a través de todo el entramado narratológico muchas historias dentro de la misma historia, pues sus personajes van y viene por todo el texto se puede asegurar además que se percibe la gran dificultad que el escritor tuvo para la recopilación de tantos datos pues su proceso de construcción es el conjunto de ideas y pensamientos diseminados por toda esa selva plagada de personajes y testigos odiando ese pasado. El componente narratológico de este texto se ve reflejado en la capacidad de documentación del autor, su tiempo y su paciencia se ven completamente reflejados en esta historia.

Ahora bien si se piensa en la historia como en una serie de acontecimientos interrelacionados y no como ocurrencias aisladas, la serie acusa una doble organización temporal por una parte se ordenan los eventos serialmente en

³¹ (168) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

una cronología; por otra no proliferan arbitraria o indefinidamente sino que están configurados por un principio de selección orientada que busca una finalidad, una totalidad significativa.

“Allá estuve perdido y encontré el esqueleto de un hombre abandonado en un rancho .Ese colono era Oscar Rivera.” p. 169.³²

Podemos apreciar aquí una focalización externa (FE) hecha por un testigo no personaje quien solo es uno de los que encontró el campamento solo por casualidad y como es claro no estuvo ni participo de esta historia no vivió directamente los hechos que aquí son la razón y el motivo de este acontecimiento, solo es como el foco de una cámara que como testigo mudo se desliza y nos proyecta lo que vio desde cierto ángulo en esta historia lo demás lo cuentan otros.

Cabe señalar que él durante todo el texto participa como un narrador intradieгético, está y participa de esta historia pero no es uno de los personajes principales del acontecimiento en si. Finalmente se indican explícitamente en el texto el lugar y el espacio donde tiene comienzo este hecho, acción que es ejecutada por él. De modo que se puede indicar que aparece la expresión del tipo “se topó con un campamento y con un esqueleto” imagen que es ofrecida al lector claramente de forma que los acontecimientos se puedan indicar explícitamente en un espacio totalmente real.

“La manera como había sido hallado el primer esqueleto era hasta entonces una página en blanco. Inclusive seis años después – tiempo que esperé para que el sumario público – hallé que los mismos jueces no supieron de la existencia de Oscar. Durante un cambio de edificio, los archivos de El Tiempo devoraron las gráficas que logró el maestro Caicedo con Oscar Rivera. La humedad de la selva echó a perder las películas tomadas por Fritz en el campamento. La colección de Martin está incompleta y yo perdí, en una travesía por el río Vaupés en 1976, un par de rollos tomados a Raúl Lima. En 1972, Fabio Serrano y Henry Holguín de la revista Cromos intentaron durante tres semanas llegar hasta el campamento para fotografiar el esqueleto, pero la temporada de lluvias les impidió el acceso en avión y desistieron, y el diario Occidente de Cali – a quien Martin le cedió con exclusividad el material

³² (169) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

existente – “incineró su archivo fotográfico cuando cambió el sistema de impresión”, según el subdirector, Raúl Echavarría Barrientos.” p. 169.³³

Podemos apreciar en esta parte del texto que el autor nos presenta desde su punto de vista ciertos detalles sobre la forma en la que los periodistas buscaron esta noticia y como los medios de comunicación de ese entonces buscaron la forma de acceder y poder llegar a los hechos y así constatar la realidad o veracidad de estos acontecimientos.

Cabe señalar que esta historia novela o no nació de la realidad que se vivió en los años 70 además todo esto fue el fruto de una larga investigación periodística, donde confluye todo el bagaje cultural, político y social que mezclado con toda la visión de mundo del periodista quien deja entrever en cada unas de sus líneas como construye él esta narración, pues lo hace con una voz que permite la complejidad o la contradicción. Es importante resaltar que son sus medios literarios su línea narrativa y una voz personal la que logra atraer al lector hacia algo quizás más reconocible como un mundo real que la clase de reportaje basada solo en los hechos. Por supuesto los periodistas literarios se meten en sus narraciones en mayor o menor grado, y admiten tener debilidades y emociones humanas.

“El intento de llegar hasta los indios por parte de los austriacos no es el primero de que se tenga noticia. Anteriormente y desde principios de siglo, decenas de caucheros que supieron de su existencia se han aventurado en esta zona, porque la tribu representa un buen potencial de mano de obra. El problema principal de nuestras selvas no es poseer tierras, sino conseguir – a cualquier precio – brazos para el trabajo y en este sentido las comunidades indígenas son el objetivo principal de cuantos llegan del interior del país en busca de riquezas. En esta pugna que se ha acentuada en las últimas décadas, participa una legión de misioneros de varios credos. Para ellos es importante adueñarse de aquellas almas impías a quienes intentan conducir al camino del bien, mediante la enseñanza de cánticos que alternan con el trabajo y la producción de riquezas para sus órdenes.” p.176.³⁴

³³ (169) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

³⁴ (176) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

Este párrafo hace parte de la opinión personal, política e ideológica del autor en pocas palabras esto es referido no como algo nacido de la casualidad, sino como el fiel reflejo de una realidad que se repite continuamente en nuestro país. No cabe duda que es el recuerdo constante de la intromisión y la expropiación que realizó el extranjero en nuestras tierras y por supuesto de la voluntad y la vida de los indígenas americanos.

*“Decolé de la base a las 7:30 de la mañana cumpliendo la orden de vuelo 426 Consagur y llevando como pasajero a un ciudadano de nacionalidad norteamericano de nombre Leonhard Wilson y que, según parece, iba a conocer y a tomar fotografías del lugar donde pereció ahogado anteriormente su suegro, un señor Walsh. Debido a las condiciones meteorológicas reinantes en el área, acuaticé en el campamento a las 10: 15 de la mañana, después de sobrevolar 2 horas y 45 minutos sobre la región, en busca del citado campamento. Allí recogimos a cuatro personas junto con sus pertenencias personales y las transportamos a la base, dejando el campamento abandonado, a excepción de tres perros para los cuales no hubo cupo en el avión”. P. 202.*³⁵

*“Estuvimos en la base desde el martes hasta el jueves y le informamos a todos cuantos vimos, comenzando por las autoridades militares, que en el río había dos personas sin comida y sin nada y que necesitaban ayuda en forma urgente.” p. 203.*³⁶

Se aprecia en esta parte del texto una focalización externa (FE) hecha por un sujeto no personaje (NP) quien relata desde su punto de vista lo que vio y lo que en ese momento acontecía en aquel lugar, su campo de visión se asemeja a una cámara que desde su punto focal recorre todo y realiza una especie paneo a todo aquel lugar. Es importante aclarar que su descripción solo se limita a contarnos lo que ve, y en que consistía su misión en aquel lugar.

En el segundo relato podemos apreciar una focalización externa (FE) colectiva hecha por algunos de los personajes, pues ellos manifiestan su preocupación por la suerte de aquellos que partirían por el río para tratar de salir de allí. De hecho el discurso utilizado por ellos deja entrever ante nuestros ojos como

³⁵ (202) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

³⁶ (203) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

lectores el trágico fin que tendría toda esta historia. En cuanto al tiempo del discurso, debe tenerse presente que el narrador tiene como función enterarnos de los acontecimientos que forman su historia pero que el orden en que los presenta no es obligatoriamente cronológico y causal (como efectivamente sucedieron en la historia). El narrador elegirá un momento determinado para iniciar su exposición, pero nada (excepto la focalización adoptada) le impide volver en el tiempo de la historia, o adelantarse al curso de los acontecimientos que narra. Él elige qué cuenta, cómo y cuándo.

“A partir de ese instante comenzó un conteo lento hacia la hora cero de Bauer y Cubillos: la hora de la muerte. Ellos fueron las dos nuevas víctimas que cobró el Yarí. ¿En que fecha? Es imposible situarla con exactitud porque sus últimas líneas son imprecisas, pero es indudable que Cubillos estuvo consciente de su último atardecer y lo esperó con esa angustia solitaria que conocía bien desde sus primeros años, cuando la sangre cubrió los campos colombianos y huyendo de ella se interno en estas selvas.” p. 206.³⁷

Se puede decir que este párrafo de la historia es contado desde una focalización cero (F0) hecha por el narrador pues no se priva de entregar información sobre los hechos que se dieron en aquel lugar, los motivos y las razones por las cuales el autor comienza su travesía narratológica se va aclarando cada vez mas pues es si así se puede decir cada párrafo, cada testimonio sea narrado escrito o vivido es el fiel reflejo de una triste realidad los sitios, lugares y testimonios son de hecho la materia narratológica con la cual se construiría estos acontecimientos.

Por el contrario el narrador nos brinda toda clase de datos respecto a la historia que cuenta de esta forma y en este grado de perspectiva, se dice que el narrador no posee focalización pues no limita la información que transmite. Precisamente la imaginación del escritor será la primera que observará los hechos por supuesto. Pero a la hora de trasladar al discurso el producto de su mirada podrá adoptar diferentes posiciones, y ha de elegir la perspectiva que de forma más verosímil refleje esos hechos. Así que el narrador va a tener ojos además de voz y todo lo que ocurra en su campo de visión se transformará en

³⁷ (206) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

discurso narrativo. El campo visual del narrador hará las funciones de escenario para nuestro mundo ficcional.

*“Agosto 30, lunes: Hoy intentaremos llegar a Araracuara. No espero mucha suerte pero tengo que intentar algo porque este hombre que tengo aquí, esta completamente loco. Si tengo que aguantarlo unos pocos días más, me volveré tan loco como él. Se pasa todo el día pensando y por la noche llora y quiere que se le perdonen sus pecados. Ha tratado de matarme en cuatro ocasiones pero le faltan cojones. Hasta pronto por ahora.”(Slim) p. 216.*³⁸

Se puede apreciar en este fragmento un narrador personaje (NP) quien asume desde su perspectiva narrativa una focalización interna (FI) en la cual él como personaje deja que su conciencia sea la que nos describa es decir, él como narrador se adentra en su mundo interno y a través de su opinión personal nos recrea también su subjetividad. De hecho esta convergencia de funciones hace de los narradores protagonistas unos seres muy especiales pues la impresión que le causarán al lector es la de ausencia de intermediarios. Asimismo al coincidir el punto de vista del narrador con el del personaje, la exposición de los hechos estará teñida de subjetividad. El lector sólo verá lo que el protagonista ve y sólo a través de él conocerá el universo novelesco y al resto de los personajes.

*“Wolfgang y Fritz perdieron en ese momento toda esperanza de poder llevar ayuda a Bauer y Cubillos y, derrotados definitivamente, resolvieron abandonar esa zona, llevando consigo un sabor trágico que aún conservan a pesar de haber tratado de borrarlo de sus mentes. Pero, aun cuando hubiesen realizado este último vuelo en la avioneta de Martin, ya era tarde: corrían los últimos días de diciembre de 1971 y desde cuando abandonaron el infierno habían transcurrido 135 días (cuatro meses y medio), durante los cuales se esfumó la vida de aquellos dos hombres que dejaron enfermos y sin alimentos una tarde de agosto sobre la banda izquierda del río Yari.” p.239.*³⁹

³⁸ (216) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

³⁹ (239) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

Analizando este párrafo podemos decir que se da una focalización cero (F0) por medio de la cual se brinda toda clase de datos respecto a la historia se nos cuenta unos hechos que sucedieron y desencadenaron un triste y trágico final final que a la larga seria como “la crónica de una muerte anunciada” pues desde su perspectiva y punto de vista, su narración es de carácter omnisciente y objetiva pues, relata todo lo que acontece y le sucede a los personajes. En efecto el hecho de que quien nos narra la historia sea una especie de dios ubicuo con las llaves de todos los lugares y de las mentes de todos los personajes, puede dar al lector cierta sensación de irrealidad a poco que el autor se descuide. Para que esto no ocurra tiene que estar muy bien regulado el índice de aproximación del narrador hacia los personajes sólo se reflejarán sus pensamientos cuando sea absolutamente necesario para la historia; en las demás ocasiones se los enfocará desde fuera quedando la historia expuesta por medio de sus gestos y acciones. El narrador no debe abusar de su omnisciencia, porque se le puede acusar entonces de entrometido. También se tiene que cuidar por otro lado de hacer juicios de valor sobre los personajes pues daría otra razón al lector para descreer la narración.

“Navegamos toda esa mañana sin hablar, con ese ardor de la cara por el calor del sol, hasta cuando desembocamos a una recta y vimos allá abajo el reflejo de las tejas de una casa y llegamos al final y ahí estaba el esqueleto, ¿Recuerda?. En ese campamento permanecemos tal vez una hora o hora y media y les dije que nos deberíamos alejar antes de que llegara la noche porque era peligroso quedarnos ahí. Quien sabe que pudo pasar pensamos indios salvajes, presos que se habían volado de Araracuara y mataron a ese señor... Le rezamos un padre nuestro y seguimos.” p. 245.⁴⁰

Esta es una de las escenas más importantes de toda esta narración si así se puede decir. Puesto que desde un punto de vista narrativo y desde una focalización externa (FE) se nos ubica en un tiempo, en un espacio y en un lugar determinado en el cual sucedieron unos acontecimientos los cuales son de alguna forma contruidos por un narrador que se halla fuera de los hechos que ocurren al interior de la trama y fuera de los personajes. En efecto no

⁴⁰ (245) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

accede a la conciencia de los personajes, pero tampoco está totalmente aislado de los acontecimientos sino que asume una postura objetiva extrema utilizando la descripción como elemento principal. Esto implica que su narración se circunscribe a analizar o comentar el ambiente físico, el ambiente o los modos de actuar de los personajes, adecuándose a lo que ve sin comprometerse mayormente con lo que va relatando.

*“Ese mismo mes de enero, la mujer y los seis hijos de Cubillos aún esperaban su regreso. Ella había tratado de abandonar varias veces el rancho ante la situación de hambre y de pobreza en que se encontraba, pero sabía que sin la ayuda de alguien era imposible atravesar la inmensa llanura que le separaba del resto del mundo. No obstante, con quienes se aventuraba esporádica por aquellas soledades, envió mensajes no sólo a la familia de Benjamín para avisar de su ausencia, sino a Martín a quien le solicitó que la sacara a algún sitio poblado.” p. 265.*⁴¹

Apreciamos en esta parte de la narración una focalización cero (F0) que desde un punto de vista narrativo, nos presenta los posibles sentimientos que rondaron y vivieron todos aquellos que de una o de otra manera, tuvieron que ver con el protagonista principal de este acontecimiento. Es necesario resaltar que en los relatos caracterizados por la omnisciencia, el punto de vista ajeno y poderoso del agente focalizador quien es el que asume su papel de narrador ya que él con su voz comenta y puede de muchas maneras adelantarnos acontecimientos caracterizando moralmente a los personajes.

Puesto que como narrador esta en todas partes todo lo sabe, actúa como un dios frente a sus criaturas y procura hacérselo ver así al lector. En resumen el narrador omnisciente parte de una focalización privilegiada que permite contemplar pasado, presente y futuro del personaje se erige en depositario de la verdad y cuenta la historia emitiendo sobre ella juicios infalibles. Este narrador es quien tiene siempre la última palabra.

“Paso a paso avanzamos y vimos que todo estaba desierto. Lo único que había allí era un esqueleto, carpas de camping, nevera, planta, sal, café petrificado..., la maleza de varios meses que se comenzaba a tragar todas las cosas que

⁴¹ (265) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

dejaron allí, quien sabe quiénes. Inspeccionamos rápidamente los alrededores y no hallamos nada y sobre las siete, ayudados por una lámpara de gasolina, me puse a levantar el esqueleto que estaba caído”. p. 321.⁴²

Precisamente para esta parte de la historia y desde un punto de vista narrativo y testimonial podemos apreciar un tipo de focalización externa (FE) múltiple hecha por ciertos personajes, no tanto como protagonistas directos de esta historia pero indudablemente como testigos directos de que allí algo aconteció. De ahí que esta focalización externa (FE) no solo sea hecha por uno sino por varios de los que allí estuvieron por que de alguna manera se resalta en este párrafo una narración hecha por un personaje no protagonista que cumple la función de observar todo su entorno y como el lente de una cámara se ubica en todos lugares, espacios y por supuesto en todos los objetos y muy especialmente en el objeto principal de todo este acontecimiento el esqueleto de un hombre desconocido el cual despertara en cada uno un sentimiento de incertidumbre y tristeza por no saber cuales fueron los motivos y los móviles de su muerte en aquel lugar. De esta manera y como se puede ver, tanto la modulación de la voz del narrador como el lugar desde el que observe los hechos resultan fundamentales para aproximar de una forma u otra los personajes al lector.

“Finalizando el mes de junio de ese mismo año, Carlos Luanga un cazador y sus tres hijos, hallaron en un recostadero del río margen derecha, bajando, el esqueleto de un hombre tirado sobre una playa pequeña. Aparentemente aquellos restos pertenecían a Ernest Slim Bauer, físico, músico, experto en pozos petroleros, matemático, traductor o guía de la selva pero nadie pudo confirmarlo. El esqueleto quedó en aquella playa y durante el siguiente invierno desapareció en las aguas del río Yará. El 19 de julio, el juez le entregó a Ana Judith y a Félix Cubillos una pequeña bolsa que contenía los huesos de Benjamín, su hermano menor. Estos fueron sepultados en Florencia ese mismo día, pero nunca pude encontrar su tumba, ni una cruz, ni un epitafio. La tarde que visite el cementerio, escuché una vez más la entrevista con Rosalba y se me grabó esta frase para siempre:”...se despidió de todos los niños. A todos

⁴² (321) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

*los besó y los acarició. Los quería mucho. Ya para irse me dijo: Aguanten un poco más esta situación, porque van a ver que cuando yo regrese, nos va a cambiar la vida.” pp. 341, 342.*⁴³

A partir del punto inicial de esta historia y al llegar al punto final de la misma se puede apreciar una focalización cero (F0) con la cual el autor y/ o narrador termina la construcción de este hecho, pues de algún modo este ultimo párrafo trae consigo y nos presenta toda la realidad de esta historia pues cada palabra es el punto de vista de cada uno de sus protagonista pues hay detrás de cada relato o testimonio mucho dolor, mucha angustia e incertidumbre frente a una realidad que es palpable y compartida hasta por el más desconocido en este acontecimiento. En este relato quedan pendientes muchas situaciones que el propio lector debe completar. La forma específica de esta historia es la muerte además el receptor podrá imaginarse cómo terminó el personaje sus días. Desde el punto de vista el narrador de alguna forma sólo se conforma con saber que su personaje dejó de existir en medio del contexto en que lo conocimos desde el comienzo de la narración.

No cabe duda y observándolo desde un punto de vista personal y teniendo en cuenta todos los correlatos del texto y la teoría utilizada, que la focalización como herramienta de análisis es un buen método de estudio frente al texto literario pues la teoría de la focalización puede ser de algún modo un buen coadyuvante para la interpretación de la realidad política, social, cultural religiosa y moral en la diversidad y colectividad de un país.

Precisamente los textos literarios nos cuentan una historia nos recrean un mundo a veces imaginario otras no tanto, la realidad casi siempre se nos pone de frente pues la situación de un país no solo es la de ayer sino también la de hoy.

No cabe duda que somos todo o nada pues las miserias presentes y pasadas son el sueño eterno y cotidiano de cada uno de los que en este país vivimos es ese angustioso ruego aguantemos un poco más que todo nos va a cambiar.

⁴³ (341) (342) Castro Caicedo Germán: Texto original tomado de la obra Mi Alma Se La Dejo Al Diablo.

Entonces en cuanto al espacio de la trama lo más relevante es que al igual que el material global del relato se ve sometido a focalización y por consiguiente su percepción depende fundamentalmente del punto de observación elegido por el sujeto perceptor (sea el narrador o un personaje). La perspectiva del espacio se asocia estrechamente a la idiosincrasia y posición del narrador. Dentro del texto hay distintas voces principalmente la del narrador y las de los personajes. Sin embargo estas voces – discursos pueden presentarse de distintas formas organizadas siempre por la mano estructuradora del narrador.

Así mismo desde los estudios narratológicos de Gérard Genette y de Mieke Bal quienes han establecido en el análisis de una novela una clara distinción entre “narración” y “focalización”. Si la primera resulta ser la transcripción del relato en texto, la segunda tiene que ver con la construcción de este relato. En este nivel el narrador ordena los elementos de la capa abstracta de la historia disponiéndolos según unas claves temporales (dirección: analepsis o prolepsis, duración, frecuencia) y los enfoca desde cierta perspectiva la focalización. Por consiguiente, se termina instalando un paralelismo entre el funcionamiento de la narración y de la focalización, que puede ser sintetizado en las preguntas respectivas “¿Quién habla?” y “¿Quién ve?” o incluyendo todas las sensaciones posibles “¿Quién percibe?” (Bal, 1978: 118).

En efecto el discurso de un relato es una organización de hechos que se propone como verdadera. Constituye un universo en el que no tienen cabida las condiciones de verdad del mundo no literario, pues es un universo cerrado con sus propias leyes de cuya realidad participa todo aquel que se entrega a su lectura.

Es éste un pacto un contrato de veridicción en el que los participantes se comprometen a aceptar y respetar la ilusión de verdad de un texto. Pero esta ilusión debe ser coherentemente sostenida por la estructura del relato por su apego o desapego a determinado género, por la representación que de los hechos efectúa el narrador por el afán que el autor tiene de opacar el estatuto de ficción del texto literario. (Greimas, cfr., "El contrato de veridicción", en Prada Oropeza (ed.), *Lingüística y literatura*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1978, pp. 27-36).

“Como Genette lo ha demostrado, la mayoría de los estudios del punto de vista tratan dos preguntas relacionadas pero distintas, como si fueran intercambiables. Brevemente formuladas estas preguntas son: ¿quién ve? vs ¿quién habla? Obviamente una persona (y, por analogía, un agente narrativo) es capaz tanto de hablar como de ver, y aún de hacer las dos cosas al mismo tiempo - lo que facilita la confusión de las dos actividades. [...] Pero una persona (y, por analogía, un agente narrativo) es también capaz de decir lo que otra persona ve o ha visto. Así, decir y ver, narración y focalización, pueden, aunque no tienen por qué, atribuirse al mismo agente. La diferenciación entre las dos actividades es una necesidad teórica, y sólo sobre sus bases puede estudiarse con precisión las interrelaciones entre ellas” (1988: 8).

Estadística de narradores o focalizadores que participaron en la construcción de este acontecimiento.

1. **Autor o Escritor:** Actúa como un narrador quien esta casi siempre por fuera de esta historia es un focalizador a quien llamamos focalizador cero (F0) participa en esta historia no como personaje, es más bien un ser quien se encarga de ordenar cada cosa pero solo lo hace desde afuera pues con sus comentarios solo se limita a citar algunos sucesos o datos bien sean históricos, políticos, ideológicos o religiosos.
2. **Oscar Rivera:** El colono es un narrador quien utiliza el pronombre “yo” casi siempre en primera persona en esta historia, acompañado de verbos como vi, salí, abrí y volví. Por supuesto él es un narrador testigo o focalizador externo (FE) quien cuenta y nos describe cada cosa que ve cada situación que vive en aquel lugar donde se desarrolla este acontecimiento. Él es quien por primera vez encontraría el esqueleto de Benjamín Cubillos en aquel campamento en mitad de la selva.
3. **Slim Bauer:** Él es uno de los narradores protagonistas de este acontecimiento a su vez es él quien escribiría el primer diario de esta aventura con todos sus detalles, además como un focalizador juega dos papeles muy importantes el de ser un focalizador interno (FI) y un focalizador externo (FE) en muchas de las situaciones en esta historia pues en su diario de vida relata hasta el ultimo momento de la misma.
4. **Vicente:** utiliza el pronombre “yo” en primera persona como un narrador personaje o focalizador externo (FE) es quien narra con detalle cada una de las labores que se cumplían en aquel campamento, este era un hombre como lo cita el texto que vivía hipnotizado por la magia de aquellas selvas.
5. **Edgar García:** Es un narrador personaje o focalizador externo (FE) quien nos describe aquel lugar con lujo de detalles nos recrea el campamento y sus alrededores, además nos describe los comportamientos de muchos de los que allí estuvieron claro esta que desde su punto de vista personal.

6. **Martin Morningstar:** El gringo, utiliza el pronombre “yo” en primera persona además verbos como volví, viví. Del mismo modo como narrador personaje y protagonista sería el artífice y creador de esta supuesta empresa de turismo donde se desarrollaría toda esta historia con todas sus consecuencias.
7. **Inés la cocinera:** Cumple la función de ser un narrador testigo es además un personaje que desde su punto de vista hace una focalización interna (FI) donde deja ver a través de su narración parte de los recuerdos de este acontecimiento. Por supuesto lo que vio y de alguna manera le toco vivir, las consecuencias de todo esto lo que vivió los estados de ánimo de Benjamín Cubillos lo que sentía este al estar lejos de su familia. Es de aclarar que es un personaje que participa muy poco en la construcción de esta historia.
8. **Efraín Sánchez el patrón:** Él es un personaje que directa e indirectamente participa en esta historia por supuesto su rol en esta historia no es otro que ser el terrateniente que cumple la función de explotación de la selva y del mismo hombre, con un único fin su propio beneficio económico a costa de otros.
9. **Raúl Lima:** Este un narrador más bien testigo su focalización sobresale por ser más bien una focalización externa (FE) pues sus comentarios en el texto son pocos, él aparece en la historia narrando casi siempre en primera persona.
10. **Benjamín Cubillos:** Personaje y protagonista de este acontecimiento él es un narrador quien desde su punto de vista es un focalizador interno (FI) es él quien a partir de un testamento, nos focaliza su mundo de sueños y de locura frente a la llegada de la muerte. Por supuesto en el relato son muy pocas las veces que su voz como narrador o focalizador aparece solo al final y en sus últimos instantes de vida en aquel lugar. Desde esos instantes es tomado su punto de vista frente a este acontecimiento. Además se daría cuenta al final, que solo fue utilizado como todos los demás pues lo que realmente se necesitaba era mano de obra fuerte y capaz de sortear las condiciones de aquel lugar.
11. **Fritz Trupp antropólogo austriaco:** En su momento solo llegaría a este sitio para realizar un trabajo de campo sobre el estudio de una tribu

indígena de las selvas del Yari. Por supuesto es un narrador personaje (NP) quien escribiría el segundo diario el cual daría cuenta de otros hechos que servirían para construir este acontecimiento. No cabe duda que participa como un focalizador externo (FE) en muchas de las situaciones y experiencias en esta historia, es además un focalizador interno (FI) pues narra en muchas ocasiones con mucho sentimiento su experiencia lo sintió, vivió y a su vez lo que vivieron todos los que con él compartieron en este sitio. Para él todo esto fue un hecho muy triste y conmovedor.

12. **Cayetano Mazzoleni:** Sacerdote italiano quien se encargaría de llegar hasta el sitio junto con los otros para evangelizar a los indígenas, es un narrador testigo pues como focalizador interno (FI) nos cuenta desde su punto vista lo que vio y vivió en su paso en esos días por aquel campamento. Él declararía tiempo después sobre los hechos sucedidos en aquel lugar, pues todo esto estaba muy relacionado con la muerte de Benjamín Cubillos.
13. **Ana Judith Cubillos:** Es un narrador no personaje quien aparece en este acontecimiento contando desde su punto de vista algunos sucesos de su vida y sobre la vida de Benjamín Cubillos como fue su niñez, como estaba conformada su familia. Además trae a su memoria y nos cuenta desde una focalización interna (FI) aparte de una época donde la violencia en Colombia fue una de las más sangrientas de las que se tenga noticia hoy día, y la cual toco en todos sus aspectos a toda su familia.
14. **Jorge Sánchez:** Es un narrador testigo no personaje conocedor de aquella selva, hombre de gran experiencia es él quien en primera persona narra y nos cuenta como junto a otros realizaría una expedición hasta el mencionado campamento donde ciertamente encontraría el esqueleto de Benjamín Cubillos y otras cosas más. No cabe duda que desde su punto de vista asume una posición en esta historia pues lo que ve y lo que vive en aquellos días de expedición. Es él precisamente desde una focalización externa (FE) quien asume un rol como narrador testigo quien de alguna forma constataría la verdad de esta historia y por

azares del destino terminaría por ayudar a construir este acontecimiento.

CONCLUSIONES

En el desarrollo y posterior análisis de esta obra “Mi Alma Se La Dejo Al Diablo” novela o no, el motivo y el propósito fundamental que se tuvo fue aplicar la teoría de la focalización como herramienta de análisis y a su vez tomar algunos conceptos de la teoría de la narratología para así determinar como el autor construyó estos hechos en su obra. Es importante resaltar que esta obra en si, no posee un lenguaje estético o metafórico que a partir de su primera lectura nos incite a recorrer ese camino narratológico, es en si y a simple vista el reflejo de una cotidianidad caracterizada por unos hechos tomados de la realidad los cuales son presentados por el autor con un lenguaje escueto y muy particular, esto es quizás lo que llama la atención en todo el texto. De hecho la forma como cada personaje narra desde su propio punto de vista cada pedacito de esta historia es el común denominador en la misma. No cabe duda que existe un trabajo de investigación periodística donde se conjuga y se complementa todo un universo de ideas y de acciones representadas y plasmadas en cada uno de los personajes donde ellos a través del lenguaje toman vida y nos construyen esta narración. Precisamente la focalización como herramienta para el análisis de los textos narrativos me permitió analizar, rastrear y observar como el autor a través de ciertos personajes logró construir esta narración. Recordemos que la narración se enfoca siempre a partir de un ESPACIO y un TIEMPO que son las categorías sobre las que se articula la estructura de las obras narrativas, dramáticas o líricas con componentes narrativos. El espacio y el tiempo los crea el autor selecciona los lugares y los tiempos ficticios donde se encuentran sus personajes. Además una ficción se desarrolla con personajes en un lugar y un tiempo dado, e incluye una narración que supone unas determinadas elecciones en el modo de presentar los hechos. Sobre todo en este texto la focalización juega un papel bien importante a la hora de construir este acontecimiento pues el papel y la transformación que tiene cada personaje y narrador en esta historia tiene que ver con los diversos puntos de vista que allí se manifiesta, pues con esto lo que se pretende es internar al lector por ese camino narratológico donde prima la mano creadora del autor como un

narrador omnisciente quien determina en gran medida la razón y el porque de este acontecimiento. Es importante precisar que este análisis se trabajó totalmente desde la teoría de la focalización, pues su función y utilidad se centró en la búsqueda y posterior análisis de como el autor mezcla realidad con narración y en este sentido la intención que se tuvo fue acercarnos a los diferentes narradores, y así escudriñar cada acción, cada mirada, cada sentimiento y la puesta en escena de cada uno de los personajes los cuales construyeron este acontecimiento. En efecto la focalización nos permite tener un acercamiento más directo y profundo al texto, sin olvidar que es el autor quien de verdad renueva y refresca las intenciones de cada personaje.

Igualmente la focalización como herramienta de análisis permite de alguna forma plantear las diversas situaciones de cada uno de los personajes, pues hablar de focalización es hablar de quien ve, no de quien cuenta. En la mayoría de los casos coinciden voz y foco, pero ello no debe impedirnos distinguir las dos funciones, especialmente si consideramos los casos en que no coinciden en un mismo elemento del relato.

1. Efectos Positivos Del Análisis

Entre los efectos positivos del análisis se destacan los siguientes:

a) De tipo narrativo:

Además de analizar unos acontecimientos y cada una de las palabras obligatoriamente ceñidas a unos hechos que a los ojos del lector común parecieran aislados o carentes de vida, es decir con algo de sentimentalismo en una realidad mediatizada, pero que a la mirada inteligente y compasiva de quien se ha impuesto la misión de comprenderlos para comunicarlos forman en si una realidad totalizadora en donde el bien y mal confluyen con sentimientos de amor, odios, compasión y lástimas en fin emociones misterios del corazón humano que están allí presentes actuantes y determinantes en lo que podría llamarse destino o sea, la consecuencia de ser humano. Es por ello que al generar las palabras escritas un mundo complejo y ambiguo aquí en este texto

cuyo objetivo primordial es una lucha incierta y dolorosa entre lo real y lo estético para comunicarnos una verdad cargada de sentidos y emociones donde esas palabras cumplen una finalidad explorar el mundo y el corazón humano.

Por supuesto favorece de una manera muy importante la misión del escritor la cual es rescatar y preservar la vida viva del olvido, de ese olvido que es la acumulación de sucesos y circunstancias eso es la historia eso es narrar.

b) Desde el punto de vista del narrador o focalizador:

Es cierto que al narrar estos hechos en este texto, el escritor maneja varios narradores que colocados en lugares estratégicos como cámaras de video y como puntos referenciales en esta historia desnudan cada sentimiento cada sitio, cada lugar y por supuesto la vida de cada personaje protagonista o testigo.

Es sin duda la puesta en escena es la experiencia de aquellos que difícilmente lograron sobrevivir. Sin ninguna duda los últimos días de Benjamín Cubillos y los demás personajes en aquel campamento fueron la infinita incertidumbre frente al hecho de tener que permanecer allí de alguna forma en contra de la propia voluntad. De hecho el narrador o focalizador lo que hace a partir de esa muerte es rastrear cada huella dejada por cada uno de los personajes y como el detective logra armar todo este acontecimiento en sí, logra armar cada pedazo cada evidencia de esta historia y así traernos y llevarnos hasta el final por todo ese universo narratológico donde predomina insistentemente la tragedia, la enfermedad y la muerte.

c) De tipo social:

Gracias a la literatura y a textos como este se dan a conocer las diferentes visiones de mundo de cada pueblo, ciudad o país. Además las personas pueden conocerse, y porque no relacionarse y romper viejos estereotipos o recelos, lo que facilita la integración de países y personas a través de la cultura, el arte y las letras.

Ayuda la literatura también y de muchas formas a ampliar la cultura de quienes viajan al ponerlos en contacto con costumbres, tradiciones, y folclore al invitarlos por medio de ella a recorrer mundos maravillosos, ficticios y por supuesto hechos tan reales que al profundizar en su historia pueden llegar a asombrar hasta al más escéptico.

d) Desde el punto de vista del periodista o escritor

Es evidente que el autor en esta historia cuenta con un matiz muy importante a la hora de narrar la cual es, partir de una realidad mágica para escribir un reportaje largo donde este mismo es convertido en libro logrando así desnudar paso a paso toda la intimidad y la vida de cada uno de sus personajes son unos hechos, como lo asegura el mismo autor escritos al mejor estilo periodístico. Por supuesto lo que origino su investigación como lo dice él, fue conocer unos hechos y a partir de ellos se propuso rastrear la historia y así durante cuatro años perseguir a sus personajes, además de narrar unos hechos su alma de periodista vio en todo aquello la oportunidad de construir una realidad donde cada acontecimiento es tejido y unido por él, comenzando con el hilo más delgado para al final lograr desenmarañar y así tejer todo este universo narrativo.

Por último se puede decir que, como periodista y/o escritor es por supuesto un cronista y de los mejores en Colombia pues además de recoger parte de la realidad nuestra utilizan su profesión con la única misión ser el cronista el que mira, el que acumula hechos y datos para después de una larga gestación de nueve meses, un año o quizás más el escritor, el periodista o cronista dará a luz seres con existencia propia y los insertará en las comunidades humanas para que dejen de ser anónimas.

Es cierto y es real el porque y la razón de este acontecimiento fue una noticia como cualquier otra, al fin y al cabo encontrar tres diarios dos de ellos con sus respectivas fechas permitieron de alguna forma construir esta narración y así mezclar realidad con narración para finalmente construir este acontecimiento el cual al final y sin ninguna duda desencadenaría una tragedia tan real con un único agravante, una muerte como extraída de la ficción.

BIBLIOGRAFÍA

ARISTÓTELES, *Poética*, ed. trad. y notas de V. García Yebra, Madrid, Cremos, 1974.

BAL, Mieke, 1977, "Narration et focalization", *Poétique* 29.

----- 1985, *Narratology. Introduction to the Theory of Narrative*, Christine van Boheemen, trad, Toronto, Buffalo y Londres, Toronto University Press.

BARTHES, R., 1966, «Introducción al análisis estructural del relato», en VV.AA.

BRÉMOND, CL., 1966, «La lógica de los posibles narrativos», en VV.AA., 1966. — 1973, *Logique du récit*, París, Seuil.

Castro, Caycedo Germán, *Mi alma se la dejo al diablo*, Plazas y Janes, S.A., Editores – Colombia Ltda. Bogotá, Colombia, 1982.

Genette, Gérard, 1972, "Discours du récit", en *Figures III*, París, Seuil.

----- 1983, *Nouveau discours du récit*, París, Seuil.

Greimas, cfr., "El contrato de veridicción", en Prada Oropeza (ed.), *Lingüística y literatura*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1978, pp. 27-36).

Piglia, Ricardo: *Crítica y ficción*, Anagrama, Barcelona, 2001.

POZUELO, J. M... 1978, «El pacto narrativo: Semiología del receptor inmanente en el *Coloquio de los Perros*», *Anales Cervantinos*, XX-VII, págs. 147-176. Recogido en J. M. Pozuelo (1988b).

SEGRE, C., 1974, *Las estructuras y el tiempo*, Barcelona, Planeta, 1976. — 1985, *Principios de análisis del texto literario*, Barcelona, Crítica.

TODOROV (ed.), 1965, *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*. Buenos Aires, Signos, 1970. — 1966, «Les catégories du récit littéraire», *Communications*, 8.

TOMACHEVSKI, T., 1925, «Temática», en Todorov (ed.), 1965, págs. 199-232.

-----1928, *Teoría de la Literatura*, Madrid, Akal, 1981.